

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Antropología, Historia y Humanidades

Convocatoria 2021-2023

Tesis para obtener el título de Maestría en Antropología Visual

Las dinámicas sociales de género en la práctica cultural-deportiva *skateboarding* en Quito

Priscila Alexandra Guerra Navas

Asesora: Alicia del Carmen Torres Proaño

Lectoras: Nancy Patricia Bermúdez Arboleda y Cristina Bertha Vera Vega

Quito, junio de 2024

Dedicatoria

Con amor agradezco a mi madre Sandra Navas por estar siempre conmigo, por ser ese apoyo incondicional, por sacrificarse muchas veces para que yo pueda perseguir mis sueños, por ayudarme a ser la persona que soy. A mi familia y amistades por estar presentes en mi historia.

Índice de contenidos

Agradecimientos	7
Introducción	8
Capítulo 1. Te caes y te levantas: contexto sobre la participación de las mujeres en el <i>skateboarding</i>	15
1.1 Contexto histórico-social del <i>skatepark</i> en el barrio Carcelén.....	15
1.2 Surgimiento del <i>skateboarding</i> , mujeres que hicieron historia en el deporte	20
1.3 Expansión del <i>skateboarding</i> y la incursión de las mujeres a la práctica	27
Capítulo 2. Relaciones de género en el <i>skateboarding</i>, una práctica cultural-deportiva .	36
2.1 El género en la práctica cultural-deportiva <i>skateboarding</i>	36
2.2 La construcción de la feminidad y los estereotipos en el <i>skateboarding</i>	41
2.3 Metodología: etnografía y documental	57
Capítulo 3. La construcción documental	68
3.1 Uso de lo audiovisual en torno al <i>skateboarding</i>	68
3.2 Dossier.....	71
3.2.1 Story line	71
3.2.2 Sinopsis.....	72
3.2.3 Perfiles de personajes y locaciones.....	72
3.2.4 Tratamiento.....	73
3.2.5 Propuesta estética y/o estilo	75
3.2.6 Equipo técnico	76
Conclusiones	88
Glosario	91
Referencias	91

Lista de Ilustraciones

Mapas

Mapa 1.1. Ubicación del barrio Carcelén en la ciudad de Quito	17
Mapa 1.2. Barrio Carcelén	17
Mapa 1.3. <i>Skatepark</i> de Carcelén satelital	17

Fotos

Foto 1.1. <i>Skatepark</i> de Carcelén.....	19
Foto 1.2. <i>Skatepark</i> de Carcelén.....	19
Foto 1.3. <i>Skatepark</i> de Carcelén antes de las rampas.....	20
Foto 1.4. Linda Benson de Mahaka, 1959.....	23
Foto 1.5. Patti McGee en la portada de LIFE.....	23
Foto 1.6. Laura Thornhill	24
Foto 1.7. José Torres alias “Cochis”	29
Foto 1.8. <i>Skatepark</i> en Playas	29

Figuras

Figura 1.1. Logo de “Radical Girls”	32
Figura 1.2. Logo de “Gerlas”	32
Figura 1.3. Logo de “women.street.skateboarding”	33

Tablas

Tabla 3.1 Escaleta documental ¿Las chicas también patinan?.....	77
---	----

Declaración de cesión de derechos de la tesis/tesina

Yo, Priscila Alexandra Guerra Navas, autora de la tesina titulada “Las dinámicas sociales de género en la práctica cultural-deportiva *skateboarding* en Quito”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría, concebido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NY-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando él no sea obtener un beneficio económico

Quito, junio de 2024



PRISCILA
ALEXANDRA GUERRA
NAVAS

Firma

Priscila Alexandra Guerra Navas

Resumen

La presente investigación analizará el cómo y el por qué las mujeres practican el *skate* como una forma de confrontar los estereotipos de género establecidos por la sociedad para su rango de edad. Se estudia al *skate* como una práctica cultural-deportiva en la cual se construyen dinámicas sociales de género. A partir de la indagación sobre el origen y el contexto histórico-social en el que se construyó el *skatepark* en el barrio de Carcelén en Quito, se examinarán las interacciones sociales entre hombres y mujeres *skaters*; para construir, a partir de la interacción, un documental colaborativo que sintetice el proceso de estudio y los resultados de esta investigación y en el cual se evidencie las razones por las que las chicas se animan a practicar el *skate*, tomando en cuenta el entorno altamente masculinizado. También se documentará qué es lo que están diciendo a los demás sobre su identidad y lo que las alienta.

Agradecimientos

A Oscar Ayala, pues fue el quien me enseñó el mundo del *skate*, él me inspiró, me motivó y siempre creyó en mí.

A Nicole García y Deysi Sacta, esto no hubiese sido posible sin su ayuda, ellas no solo me permitieron entrar en sus hogares, sino que también me enseñaron tanto. Gracias por sacudirme la vida.

A Jonatan Guerra y Brenda Aguirre por apoyarme desde el principio, por escucharme y entenderme.

A Marilyn Salinas, Joseth Fernández y Kenny Monar por apoyarme en toda la producción del documental, por sostener la cámara, el trípode, el micrófono, los cables. Por las risas infinitas.

A Alicia Torres y Patricia Bermúdez, por confiar en mi trabajo de investigación y sacarlo a flote.

Especialmente a mi madre Sandra Navas porque esto no hubiera sido posible sin su fuerza, su entrega, su ternura y su amor infinito.

Introducción

Un día cualquiera estaba en la pista de Carcelén y llegó una chica *skater*, ella saludó a los demás *skaters* y se puso a patinar por toda la pista. Antes de irme le pregunté ¿qué sientes mientras patinas? Ella me dijo “me siento muy libre en la tabla, me siento muy yo, no siento preocupaciones mientras estoy ahí” (entrevista a Karla Moreno, skater, observación participante, Quito, 21 de febrero de 2022). Esto me hizo pensar en cómo las mujeres se apropian del espacio y se sienten bien mientras lo hacen, patinar como una manera de confrontar los patrones de feminidad establecidos en la sociedad.

El primer acercamiento que tuve con las chicas *skaters* fue por un trabajo audiovisual que presenté en las clases de una materia. Al principio no sabía cómo acercarme a ellas o qué decirles, no tenía idea de cómo presentarme, pues de pequeña iba mucho a la pista de Carcelén a hacer bicicleta, o patines, pero siempre me asustó la patineta pensaba que era un deporte complicado.

Regresé al *skate* por amigos de la universidad, admiraba los trucos que hacían y la destreza que tenían al momento de montarse en una tabla y rodar, así conocí a una persona y me interesé más en el *skate*. Empecé a frecuentar la pista de Carcelén y recordé que hace unos cinco años, una amiga cercana me llevó a la pista a practicar, ahí observé que había en su mayoría hombres *skaters*, y que mi amiga era la única mujer practicante. Desde ese momento quise aprender, pero me intimidaba el que haya tantos hombres, sin embargo, últimamente he ido a la pista y he conocido mujeres que se ayudan, se apoyan, y me gustaría aprender con ellas lo que algún día quise hacer, y no me atreví por miedo a las críticas.

Desde pequeña mis padres y sobre todo mi papá anhelaba que fuera una buena deportista en cualquier deporte que yo escogiera, por esa razón he hecho desde natación, taekwondo, patinaje de carrera, hasta lanzamiento de jabalina. Sin embargo, cualquier intento de mi papá para que yo me disciplinara en algún deporte y me comprometiera para competir en la “Concentración Deportiva de Pichincha” una institución que fomenta planifica, organiza y gestiona los triunfos deportivos nacionales e internacionales (Concentración Deportiva de Pichincha 2023), fue nulo.

Últimamente he regresado al deporte, ha sido un proceso personal que empezó en la universidad y que continuó fortaleciéndose a partir de mi interés por la construcción de narrativas audiovisuales. Ahora veo el *skate* como una práctica, pero también como un

deporte en el cual no me presiono a mí misma, ni pienso en competir, sino más bien lo disfruto.

Además, mi interés por interactuar, compartir y aprender con las chicas *skaters* también está relacionado con mi posición política, con mi acercamiento al movimiento feminista, si bien no milito en un colectivo, soy feminista. Todavía siento que me cuesta decirlo, porque me gustaría hacer más en las calles, pero creo que, desde nuestras trincheras, nuestros espacios cotidianos se pueden cambiar las cosas.

En última instancia, la histórica opresión sufrida por las mujeres y las minorías sexuales ha generado desigualdad y una división del trabajo basada en el género. Rubin (1986, 97) ha conceptualizado esta interacción desigual como el “sistema sexo/género” es el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas”.

Como resultado de este sistema, los hombres ejercen control sobre las actividades productivas, políticas y sociales, mientras que las mujeres son asignadas predominantemente a roles relacionados con el trabajo doméstico. Como plantea Rubin (1986, 101) “es este “elemento histórico y moral” el que proporcionó al capitalismo una herencia cultural de formas de masculinidad y feminidad. Es dentro de ese “elemento histórico moral” que esta subsumido todo el campo del sexo, la sexualidad y la opresión sexual”. Esto entendiendo el capitalismo como un modo de producción, un tipo de economía política, que puede cambiar o alternar.

En este contexto, históricamente el ámbito deportivo ha estado predominantemente asociado exclusivamente al género masculino, como evidencian los Juegos Olímpicos y la limitada participación femenina a lo largo de los años. En los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016, las mujeres representaron el 45% de los participantes, marcando un avance significativo. En la edición de Tokio 2020, este progreso se consolidó aún más, alcanzando una participación del 48.8%, casi equiparando la presencia femenina con la masculina (RTVE, 2021).

A pesar de los avances, la desigualdad de género en el ámbito deportivo persiste, especialmente en roles como entrenadoras, árbitras y juezas de competencia. Entre los años 2010 y 2016, apenas un 11% de mujeres desempeñaron dichos roles, y en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, ninguna mujer ocupó el cargo de entrenadora en disciplinas destacadas como baloncesto, fútbol, rugby, balonmano y hockey. Cabe resaltar que la

natación artística es la única práctica en la que las entrenadoras mujeres predominan (RTVE, 2021).

En Ecuador, se observa que el 30,3% de las mujeres participan en la práctica de algún deporte, una proporción significativamente inferior en comparación con los hombres, cuyo porcentaje de participación en actividades deportivas asciende al 54,1% (ONU Mujeres, 2020).

En este sentido, en la práctica el *skateboarding* en el espacio público se encuentra predominantemente monopolizado por hombres, lo que dificulta el acceso de las mujeres a la práctica de este deporte. Aquellas mujeres interesadas en participar en esta actividad deportiva en ocasiones experimentan desmotivación debido a la reproducción de dinámicas de género perjudiciales en dicho entorno. Según un reportaje de American Sports Data en 2002, se estimó que había 13.5 millones de *skaters* en todo el mundo, con el 80% de ellos menores de 18 años, y el 74% eran hombres (Cevallos 2017).

Las problemáticas vinculadas a estas dinámicas de género incluyen la perpetuación de estereotipos por parte de aquellos que no practican el deporte, como la familia, así como estereotipos mantenidos por la propia comunidad de *skaters*, en su mayoría conformada por hombres. Sin embargo, datos más recientes proporcionados por un estudio de GOSKATE indican que el 40% de los nuevos *skaters* son mujeres jóvenes. Este hallazgo evidencia una notoria incorporación de mujeres a un deporte que ha estado históricamente masculinizado, como se observa en la práctica cotidiana (Foley 2023).

A pesar de eso, las mujeres todavía enfrentan acoso y carecen de seguridad en el deporte y en los espacios públicos designados para la práctica del *skateboarding*, lo que complica aún más su participación activa en esta práctica. Como consecuencia en marzo de 2023 el Consejo Nacional para la Igualdad de Discapacidades, el Ministerio del Deporte, el Ministerio de la Mujer y Derechos Humanos, el Consejo Nacional para la Igualdad de Género y la oficina de ONU Mujeres en Ecuador, lanzaron el “Protocolo de Actuación frente a Casos de Violencia de Género en el Sistema Deportivo del Ecuador”. Este protocolo tiene como finalidad definir pautas relacionadas con la prevención, identificación, apoyo, referencia y monitoreo en situaciones potenciales de violencia fundamentada en género, ya sea perpetrada o identificada en el ámbito deportivo (Consejo nacional para la igualdad de discapacidades 2023).

Esto indica los esfuerzos institucionales para fomentar la libre participación de las mujeres en el deporte, pero ya en la práctica es distinto. Por esas razones en esta investigación le quiero

dar énfasis a lo que significa para las jóvenes practicar *skate* en la pista de Carcelén. Lo que implica ser una chica *skater*, especialmente en relación con los códigos de feminidad culturalmente definidos. Centrarse en por qué las chicas optan por el *skate*, como una forma de confrontar los estereotipos establecidos culturalmente, como la feminidad.

También, es importante resaltar las contribuciones que haría la investigación, en cuanto al análisis de la construcción de la feminidad y los estereotipos que existen alrededor de la práctica. Esto en correspondencia con las relaciones de las identidades de género a través del deporte y la construcción de subjetividades.

Además, la investigación también hará una contribución metodológica a través del uso de herramientas audiovisuales como lo es la cámara, pues se producirá un documental. Esto me permite entablar una mejor relación con las chicas *skaters*, además de su interés por ser filmadas mientras hacen trucos y patinan. Es una manera de retratar y representar el estilo de vida de dos adolescentes *skaters*. Al ser un producto audiovisual implica una puesta audiovisual con un conocimiento antropológico. Esto pretende recuperar las prácticas de las jóvenes *skaters* que den pistas sobre las nociones de construcción de la identidad a partir del *skate*. ¿Qué es lo que las anima a realizar esta práctica? ¿Qué es lo que cuestionan? ¿Qué normalizan? y ¿Cuáles son sus motivaciones?

También aportará a la antropología visual porque, por un lado, se puede crear un trabajo etnográfico sobre las categorías de género, deporte y práctica cultural en el *skatepark* de Carcelén; por otro lado, porque estas expresiones culturales se pueden hacer visibles a través del lente de una realidad cultural dada. A través del estudio etnográfico de esta investigación se puede contar una historia que no dependa meramente de una contextualización verbal para hacerla comprensible sino también a través de herramientas narrativas audiovisuales. La descripción etnográfica será producto de la reflexión teórica realizada en el trabajo de campo, respetando a los sujetos de estudio y utilizando la cámara para representar, por medio del documental, la expresión sensible de esta manifestación cultural-deportiva.

Es por esa razón que resulta coherente combinar el trabajo de investigación con la narrativa audiovisual. Por un lado, se conjugan mis intereses personales en cuanto a la representación y lo que quiero mostrar en el documental. Por otro lado, los intereses de las *skaters* por ser grabadas y poder mostrar quiénes son, qué es el *skate* en sus vidas, pero también lo habilidosas que son en la tabla, y cómo pueden motivar e incentivar a otras chicas adolescentes a animarse a practicar el *skate*.

En este contexto el presente trabajo de investigación busca explicar cómo se construyen las dinámicas sociales de género en la práctica cultural-deportiva del *skateboarding* en el barrio de Carcelén en Quito y por qué las mujeres optan por esta práctica particularmente masculinizada.

En este sentido el objetivo general que me planteé fue analizar el cómo y el por qué las mujeres practican el *skate* como una forma de confrontar los estereotipos de género en su rango de edad establecidos por la sociedad. En relación los objetivos específicos son: indagar sobre el origen y el contexto histórico-social en el que se construyó el *skatepark* de Carcelén. De igual forma indagar sobre las prácticas cotidianas de las mujeres *skaters*, y así reconstruir su mundo social, fuera de la pista. También examinar la interacción social entre hombres y mujeres *skaters* en el *skatepark* de Carcelén. Como consecuencia construir, a partir de la interacción con *skaters* en el *skatepark* de Carcelén, un documental colaborativo que sintetice el estudio de esta investigación, en el cual se evidencien las razones por las que las chicas optan por el *skate* como una manera de confrontar los estereotipos.

El lugar donde haré el trabajo de campo es el *skatepark* que se encuentra en el barrio de Carcelén. Indagaré sobre el origen y el contexto histórico-social en el que se construyó la pista. El *skatepark* es un espacio de encuentro, donde convergen muchas personas, ideal para observar las dinámicas y prácticas sociales, que se generan a partir de hacer *skate*, prestando particular atención a los roles de género. Realice la investigación y el trabajo de campo con mujeres *skaters* en un rango de edad entre los 13 a los 18 años de clase media; lo que implica que sus tutores tienen un ingreso mínimo del sueldo básico, eso les permite comprarse sus tablas, la vestimenta y también que frecuenten la pista. Esto entre el año 2022-2023.

En cuanto a la estructura de la tesina, en el primer capítulo presento el contexto histórico-social en el que se llevó a cabo la investigación y el documental, en el *skatepark* de Carcelén. También hablo sobre el contexto en el que surgió el *skateboarding* y como las mujeres han incursionado en la práctica. Esto desde sus inicios y lo lejos que han llegado en el deporte a tal punto de hacer historia en el *skate*, pero también la problemática y los retos a los que se enfrentan.

En el segundo capítulo de la tesina hablo sobre la categoría género y las relaciones de género en el *skateboarding*. Abordo al *skateboarding* como una práctica cultural-deportiva en la que se construyen nuevas subjetividades. Además, hablé sobre la construcción de la feminidad, la masculinidad, pero también sobre los estereotipos que existen alrededor de la práctica

cultural-deportiva como: que es una pérdida de tiempo, que quienes practican *skate* son drogadictos o delincuentes, que es exclusivamente para hombres, entre otros en lo que hondo en el capítulo. Se plantea el uso metodológico del documental como una herramienta de investigación audiovisual. Eso me permite por medio del documental colaborativo, representar y relatar la vida de dos adolescentes *skater*.

Para esta investigación utilicé una metodología cualitativa. Lo que me llevó hacer una etnografía que es una descripción densa, minuciosa y detallada (Geertz 2000). La etnografía es interpretar las conductas cotidianas que cambian con facilidad y que están previamente configuradas por el espacio cultural en el que los sujetos transitan. Entonces hacer una descripción etnográfica implica interpretar y analizar los discursos de, lo dicho, el sentido de las cosas es una práctica microscópica en el trabajo de campo (Geertz 2000).

En este sentido el trabajo de campo lo hice en la pista de Carcelén, con los y las chicas *skaters* a través de la observación participante, lo que me permitió hacer los primeros acercamientos para identificar a las personas que asisten regularmente a la pista. De esta manera conocí a Nicole y Deysi, las protagonistas del documental y las interlocutoras de la investigación. Además de la observación participante, hice algunas entrevistas a profundidad, lo que me permitió crear una etnografía como una forma de representación minuciosa y detallada. Esto me ha hecho preocuparme más por el ¿cómo? de las situaciones observadas, que por el por qué. Eso con el fin de presentar la etnografía como un proceso de diálogo (Clifford 2001).

Esa preocupación por los detalles y los excedentes de significados me han permitido involucrarme comprometidamente con el grupo de interlocutores para vivir la experiencia de patinar y crear profundas descripciones. También exploré el trabajo colaborativo prestando particular atención a cómo ellas enfrentan y desafían, esta práctica cultural-deportiva. Busco demostrar a través de la tesina y el documental un trabajo comprometido, que genere empatía y reflexión en él o la lectora.

Por último, en el tercer capítulo hablo sobre como la cámara me permitió acercarme con mayor facilidad a las chicas *skaters*, y a sus familias. Además, abordo el uso del documental como una construcción y una representación de la realidad que quiero mostrar en relación con la investigación. También planteo la complementariedad que existe entre lo escrito y lo visual, a través de la investigación, el dossier, el guion; necesarios para llegar a la producción y al montaje. Esto como una forma de sistematizar toda la información, organizarla y hacer trabajo de escritorio, una práctica fundamental en la antropología.

Es evidente hasta ahora que la forma en que escribo es de suma importancia, ya que busco revelar, a través de mi escritura, mi identidad como autora de esta investigación y también reflejar la diversidad de voces que acompañan este trabajo. Esto lo hago con el propósito de desafiar la noción de una visión objetiva y universal del conocimiento (Harraway 1995).

Desde esta perspectiva, me parece pertinente comentar lo que plantea Donna Harraway (1995) al argumentar que los “conocimientos situados” son fundamentales para desafiar las estructuras de poder y las jerarquías dominantes en la sociedad. Al reconocer que nuestras perspectivas están enraizadas en nuestras experiencias y contextos específicos, podemos cuestionar las narrativas hegemónicas y trabajar hacia una comprensión más inclusiva y justa del mundo.

Capítulo 1. Te caes y te levantas: contexto sobre la participación de las mujeres en el *skateboarding*

A fin de entender la problemática que motivó la investigación, resulta fundamental inicialmente presentar algunas características relevantes que permitan vislumbrar aspectos significativos del barrio Carcelén y de la participación de las mujeres en Ecuador.

1.1 Contexto histórico-social del *skatepark* en el barrio Carcelén

El contexto en el que se encuentra la pista de *skate* juega un papel fundamental en su importancia y relevancia para los residentes del barrio y los *skaters*. Es un espacio concurrido y central que se convierte en un punto de encuentro y expresión para la comunidad. La pista de *skate* se convierte en un lugar donde las personas pueden reunirse, socializar y disfrutar de su pasión por el *skateboarding*. Es un espacio que trasciende más allá de la práctica del deporte, ya que se convierte en un elemento configurador de la identidad y la cultura del barrio. Es un lugar donde se generan conexiones, se comparten experiencias y se fortalece el sentido de pertenencia.

“Incluso le llamaban la ciudad satélite de aquí, de Quito” (entrevista, Quito, 25 de enero de 2023). recuerda con nostalgia Luis Arcos un morador antiguo que vive más de 40 años en Carcelén. Por los años 80, menciona otro antiguo morador Rodrigo Montalvo “Fue construido por el Banco de la Vivienda, una de las urbanizaciones más lindas de Latinoamérica” (entrevista, Quito, 25 de enero de 2023). “El Banco Ecuatoriano de la vivienda” era una institución pública dedicada al financiamiento de proyectos habitacionales de interés social y popular. Esta institución del estado se dedicó a construir las casas y los planes de vivienda en la ciudad de Quito en algunos barrios como Santa Anita, Carapungo y entre esos Carcelén. “En febrero de 1981 en la presidencia de Jaime Roldós, se inaugura el barrio Carcelén. Está ubicado en el cantón Quito y pertenece a la provincia de Pichincha, además se encuentra situado al norte de la capital” (entrevista a Elsa Delgado, moradora del barrio Carcelén, observación participante, Quito, 28 de enero de 2023).

Además, Carcelén se organizó en el espacio por medio de manzanas, la primera manzana que entregaron fue la Manzana D la misma que está frente a la pista de Carcelén. Antes lo recuerda Luis Arcos “teníamos una réplica del churo de la Alameda incluso, había una pileta también bonita, desapareció no sé porque” (entrevista, Quito, 25 de enero de 2023). Después hicieron la manzana C continuaron con la B, E, F, G y por último la manzana A. “La pista se inauguró en la primera alcaldía de Paco Moncayo allá en el 2002” (entrevista a Maura Noboa,

moradora del barrio Carcelén, observación participante, Quito, 15 de enero de 2023). lo menciona Maura Noboa, quien ha vivido desde la adolescencia en Carcelén.

Carcelén (Mapa 1.1), un barrio ubicado al norte de la ciudad de Quito tiene una historia rica y diversa. Fue fundado como un barrio satélite, lo que significa que se concibió como una ciudad dentro de la ciudad de Quito (Pazmiño y Rodríguez 2022). Con el tiempo, Carcelén experimentó un crecimiento significativo debido a la alta demanda de viviendas en el sector norte de la capital.

La migración de personas de provincias cercanas, como Imbabura, Carchi y Esmeraldas, fue un factor determinante en el crecimiento de Carcelén (Pazmiño y Rodríguez 2022). Estas personas buscaban oportunidades económicas y una mejor calidad de vida en la ciudad de Quito. A medida que más personas se establecían en Carcelén, el barrio se expandía para acomodar a la creciente población.

La historia de Carcelén está llena de relatos y recuerdos de antiguos residentes que han visto cómo el barrio se ha transformado a lo largo del tiempo. Desde su fundación como barrio satélite hasta su expansión como resultado de la migración, Carcelén ha evolucionado para convertirse en un lugar vibrante y diverso en la ciudad de Quito. “Hay familias que son del Carchi, yo soy de Imbabura, cuando había alguna reunión un baile y era un contento, decían viva *Cotacachi*, al decir eso querían decir que viva Cotacachi y viva el Carchi” (entrevista, Quito, 15 de enero de 2023). contó Cristóbal Noboa, morador fundador del barrio.

El gran crecimiento urbano de Carcelén y su rápido desarrollo, lo hizo pasar de ser un emblemático barrio a una parroquia urbana. Así lo conmemora una vecina Fanny Máyasela “Desde la Ofelia hasta acá era pedrada, no había buses veníamos en unas busetas pequeñas. Había más árboles, no estaba como ahora, era un sitio sin urbanizar era bonito sí” (entrevista, Quito, 10 de enero de 2023).

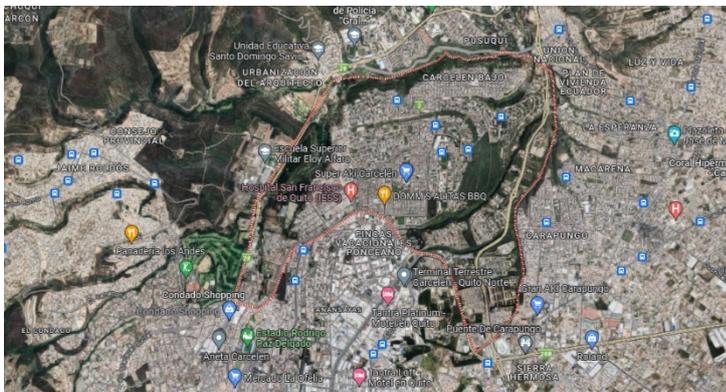
La parroquia Carcelén cuenta con 23 barrios de los cuales Carcelén Alto (Mapa 1.2) es en el que me centraré para la investigación pues ahí es en donde se encuentra la pista de Carcelén. El *Skatepark* está ubicado en el Parque de Carcelén Alto en la calle Francisco Ruiz y República Dominicana.

Mapa 1.1. Ubicación del barrio Carcelén en la ciudad de Quito



Fuente: Google Maps Satelital 2023.

Mapa 1.2. Barrio Carcelén



Fuente: Google Maps Satelital 2023.

Mapa 1.3. Skatepark de Carcelén satelital



Fuente: Google Maps Satelital 2023.

Además, es importante para mí como investigadora mencionar que, vivo en Carcelén desde los tres años, mis abuelitos compraron un departamento cuando el “Banco de la vivienda”

facilitó la compra de departamentos en edificios de cinco pisos, ahí fue cuando mi papá y mi mamá decidieron venir a vivir al Conjunto “Multifamiliares Carcelén Sector Siete”, para estar más cerca de la familia.

Desde entonces tengo recuerdos de la pista de Carcelén, ahora muy diferente de cómo la recuerdo, solía salir hacer bicicleta con mis amigos del conjunto, después a patinar con mi mejor amiga y actualmente para ver a los *skaters* hacer sus trucos o para pasar el rato con amigos. Ahora me dirijo al parque con un objetivo distinto al que hasta el momento había tenido, pues escogí este lugar como un espacio público para observar como son las dinámicas de género de los y las *skaters*.

Los lugares son historias fragmentarias y replegadas, pasados robados a la legibilidad por el prójimo, tiempos amontonados que pueden desplegarse pero que están allí más bien como relatos a la espera y que permanecen en estado de jeroglífico, en fin simbolizaciones enquistadas en el dolor o el placer del cuerpo. "Me siento bien aquí" es una práctica del espacio que este bienestar en retirada sobre el lenguaje donde se muestra, apenas un instante, como un resplandor (Certeau de 1996, 121).

Escogí hacer mi investigación en el barrio Carcelén porque me trae muchos recuerdos, nostalgia, sentimientos, emociones, he crecido en este lugar, conozco sus calles, sus callejones, los atajos, las rutas, pasajes, manzanas, parques. También reconozco a las personas que han vivido más de 22 años al igual que yo en este barrio. Esto me hace sentir que pertenezco a un lugar, a un espacio, me gusta porque he hecho amistades que han perdurado. Carcelén es un barrio popular, activo, encuentras de todo a pesar de estar lejos del centro de la ciudad, cuenta con muchas líneas de transporte público, con un parque por cada manzana, que ahora que vuelvo a recorrerlo se vienen muchas memorias a mi mente.

Otra de las razones es personal, pues hace unos cinco años, una amiga cercana me llevó al *Skatepark* de Carcelén a practicar, observé que había en su mayoría hombres *skaters*, y que mi amiga era la única mujer practicante. Yo desde ese momento quise aprender, pero me intimidaba el que haya tantos hombres, sin embargo, últimamente he ido a la pista y he conocido mujeres que se ayudan, se apoyan, y me gustaría aprender con ellas lo que algún día quise hacer, y no me atreví, por miedo a las críticas.

El espacio es de vital importancia, entiendo el concepto de espacio como una herramienta conceptual importante para contextualizar el *skatepark* de Carcelén. Este es un espacio no puramente físico, homogéneo, sino, por el contrario, es heterogéneo, tiene memoria social,

tiene un sentido significativo lo que permite que las personas construyan identidad. Esto en medida en que los individuos incorporan los objetos y se apropian de ellos (Ponty 2003).

El espacio es subjetivo y nos da un sentido de pertenencia; esto se puede ejemplificar con los y las *skaters* en la pista, su estancia ahí les genera sentimientos, conocimientos y memorias sobre ese medio físico que les rodea. Esto forma parte de su constitución, y les genera un arraigo. Somos seres en relación es por ello por lo que el espacio tiene sentido en medida en que está el otro, en la que el cuerpo permite una apertura perceptiva al mundo y la creación de ese mundo. A partir de esto los otros dejan de ser un simple objeto y se constituyen en semejantes partícipes del mismo mundo sensible (Ponty 2003).

Foto 1.1. Skatepark de Carcelén



Fuente: Deysi Sacta

Foto 1.2. Skatepark de Carcelén



Fuente: Deysi Sacta

Foto 1.3. Skatepark de Carcelén antes de las rampas



Fuente: BmxEcuador

La pista no es la misma de como la recuerdo, las rampas que se observan en la (Foto 1.1) y la (Foto 1.2) anteriormente no existían. Sino por el contrario la pista era lisa y solo tenía unos tubos como se puede observar en la (Foto 1.3) La pista en un principio cuando fue creada en la Alcaldía de Paco Moncayo en el año 2000 fue pensada más para bikers, no era tan común ver *skaters* en esos tiempos. Por esa razón tuvieron que pasar alrededor de 4 a 6 años aproximadamente para que pusieran las rampas para *skaters*. De hecho, el *skatepark* siempre se está modificando con la gestión de las y los jóvenes.

1.2 Surgimiento del *skateboarding*, mujeres que hicieron historia en el deporte

La historia del *skate* femenino es de vital importancia para esta investigación, porque reconoce y celebra las contribuciones y logros de las mujeres en el mundo del *skateboarding*, al tiempo que destaca la lucha por la igualdad de género y la inclusión en este deporte.

En primer lugar, la historia del *skate* femenino me permitió comprender la determinación de las mujeres que desafiaron las barreras de género para ingresar al mundo del *skateboarding*. A lo largo de los años, las mujeres *skaters* han enfrentado desafíos y obstáculos significativos, desde la falta de oportunidades y reconocimiento hasta la discriminación y la falta de apoyo (I. Rodríguez 2021).

En segundo lugar, la historia del *skate* femenino me mostró cómo las mujeres han influido y transformado la cultura del *skateboarding*. A medida que más mujeres se han involucrado en este deporte, han aportado su estilo único, creatividad y perspectivas al mundo del *skate* (M. Kelly, Pomerantz y Currie 2005). Esto ha enriquecido la diversidad y la inclusión en la

comunidad del *skateboarding*, desafiando los estereotipos de género y ampliando las posibilidades de expresión y participación para todos.

En tercer lugar, la historia del *skate* femenino me ha hecho reflexionar sobre la importancia de la igualdad de género y la lucha por la inclusión en todos los ámbitos de la sociedad. Al mencionar las historias de mujeres *skaters* pioneras y destacadas, reconozco el valor y el impacto de las mujeres en el *skateboarding*, y reflexionó sobre la necesidad de seguir trabajando hacia la igualdad de oportunidades y reconocimiento para todas las personas, independientemente de su género.

Todo comenzó en los años 50, en las costas de California, específicamente en los barrios y playas de Venice, Santa Mónica Sur y Ocean Park, donde nació el *skate*. Estas áreas periféricas y marginadas de la ciudad se convirtieron en el lugar ideal para que los surfistas de clase baja, apasionados por su práctica, encontraran una alternativa cuando el clima y la marea baja limitaban su capacidad para surfear (J. Saraví 2012). Fue así como decidieron añadir ruedas a sus tablas de surf, en un principio de forma artesanal. Este simple acto fue el punto de partida de lo que hoy en día se conoce como un deporte olímpico: el *skate*.

No se puede, entonces, contar la historia y analizar esta práctica deportiva sin mirar, al menos brevemente, los orígenes del surf y la importancia de su legado en ciertas comunidades costeras. Según un estudio realizado por Mazzina (2006), éste surgió en Hawái y estuvo ligado a aspectos religiosos y simbólicos de quienes lo practicaban, era una práctica exclusiva de la nobleza en el marco de otras prácticas como la natación. Sin embargo, en 1778 con llegada del explorador británico James Cook, y con la colonización, esta práctica comienza a ser exportada para popularizarse en California (J. Saraví 2012).

Esta versión en la que se vincula el surf como precursor del *skate*, se consolida e ilustra en el film documental “Dogtown and Z-Boys” (J. Saraví 2012). La única mujer que aparece en el documental es Peggy Oki de origen asiático, ella clasificó en el primer puesto de estilo libre en “Del Mar Nationals” para posteriormente quedar en tercer lugar “World Skateboard Championship”. Pero un año después decidió retirarse del *skateboard* para dedicarse a la universidad (Etxeberria 2013). Esto marcó una importante visibilización de las mujeres en el deporte si bien eran minoría, las mujeres estaban presentes.

El *skate* nace en la marginalidad y pobreza. Sin embargo, se expande y populariza en los años 80 con el VHS y los medios de comunicación masiva y se vuelve una práctica común entre los jóvenes (J. R. Saraví 2009) Las empresas fabricantes exclusivamente de tablas de surf, se

expandieron a las necesidades de los consumidores, fabricando tablas de *skate* que se comercializaron masivamente.

Así, el *skate*, una actividad libre, marginal, practicada por diversión, con el tiempo se “deportivizó” poco a poco, es decir, se formalizó como deporte lo cual significó la organización de competencias formales. Las figuras más importantes del deporte eran hombres, como se observa en el “documental Dogtown and Z-Boys” que popularizó su surgimiento con un estilo característico, un deporte rebelde y antisocial, exclusivamente masculino, por todo lo que implica la práctica: riesgo, desobediencia, insumisión, representaciones de la masculinidad (J. R. Saraví 2009).

Además, si bien el *skate* empezó como un deporte masculino y fueron los hombres quienes empezaron a practicarlo, las mujeres también empezaron a apropiarse de la práctica. En los años 60 en las costas de California en el auge del surf y posteriormente del *skate*, había mujeres jóvenes que se animaban a montarse en las tablas y realizar el deporte extremo (Etxeberria 2013).

La práctica del surf fue precursora de la práctica del *skate*, pues incentivó a distintos surfistas a patinar. Esto por varios contratiempos naturales como: las condiciones del mar, la falta de olas, el clima. He escuchado a muchos *skaters* decir “surfeo en la ciudad”, “surfeo en ruedas”, pues es el espacio en el que se práctica, marca una de las diferencias entre ambas prácticas, ambas consideradas un deporte extremo. Pero cuando Alan Gelfand patinando, pisó la parte de atrás de la patineta y la tabla se inclinó, ocurrió algo asombroso. Hizo un truco sin saberlo, lo que se conoce ahora como “ollie” el primer truco, el más básico, el que debes saber para patinar. Ese movimiento fue el que marcó la diferencia entre estas dos prácticas, pues en el surf difícilmente puedes hacer un truco como en el *skate* (Etxeberria 2013).

Es importante para la investigación conocer a algunas de las mujeres que hicieron historia en el *skateboarding*. Mujeres que se subieron a la tabla y se arriesgaron a practicar un deporte extremo, considerado exclusivamente masculino. Personalidades que enfrentaron estereotipos y que brillaron en el proceso.

Entre algunas de las mujeres precursoras del *skate* en las costas de California en Estados Unidos, se encuentra Linda Benson (Foto 1.4) con apenas 15 años, en el año 1960 empezó en el surf, a pesar de las críticas por practicar un deporte aparentemente masculino, ella no se detuvo y ganó la competencia de surf “Mahaka de Hawái”. Fue la primera chica en tener una tabla de *skateboard* a su nombre (Etxeberria 2013).

Foto 1.4. Linda Benson de Mahaka, 1959



Fuente: Fotografía de John Severson/SURFER (Etxeberria 2013).

Entre otras de las precursoras del *skate* femenino está Patti McGee (Foto 1.5) ella al igual que Linda empezó en el surf, sin embargo, cuando no había olas y el mar no estaba en las mejores condiciones para surfear, Patti rodaba en las colinas y estacionamientos. Esto la llevó a tener que huir muchas veces de los parqueaderos, pues, los guardias veían mal esta práctica. En 1965 a sus 19 años se convirtió en la primera mujer *skater* profesional, ese mismo año ganó el primer concurso de *skateboarding* femenino en la historia del *skate*. Además, fue portada de la revista LIFE, una revista estadounidense mensual (Etxeberria 2013).

Foto 1.5. Patti McGee en la portada de LIFE



Fuente: Fotografía de Bill Eppridge (Etxeberria 2013).

Ellen Berryman, al igual que Linda, comenzó su pasión por el *skate* a los 15 años (Etxeberria 2013). En 1975, se convirtió en *skater* profesional y compitió en varias competencias, incluyendo el Campeonato Mundial de estilo libre, donde fue campeona dos años seguidos, y

el Campeonato Nacional de estilo libre (*Skateboarding Hall of Fame and Museum 2016*). Después de lograr estos triunfos, Ellen decidió retirarse del *skateboarding* a los 18 años (Etxeberria 2013).

Entre una de las precursoras del *skate* femenino más jóvenes está, Laura Thornhill, ella empezó a patinar cuando apenas tenía 13 años. Esto ocurrió porque a esa edad recibió como regalo de cumpleaños una tabla de *skateboard*, se apasionó tanto por el deporte que, después de estudiar, pasaba horas patinando. Eso la hizo perfeccionar sus trucos, tener un mejor control de la tabla, lo que la llevó a participar en competencias. La primera vez que compitió fue en un concurso en su colegio, el cual ganó al igual que en “Steve South Bay” en estilo libre. Esto le permitió unirse a un reconocido equipo el “Logan Earth Ski *Skateboard*”. También realizó varias sesiones de fotos para Warren Bolster un reconocido fotógrafo de *skaters*, lo que la hizo ser la imagen femenina favorita para de la revista *Skateboarder* (Etxeberria 2013).

Foto 1.6. Laura Thornhill



Fuente: Fotografía de Warren Bolster. (Etxeberria 2013)

Laura Thornhill (Foto 1.6) una de las mujeres más representativas en el *skate* pues participó en una sesión de fotos en los tubos del Arizona considerado un lugar privilegiado y de los mejores para patinar, fue la única chica en esa foto, a su alrededor estaba acompañada por ocho de los mejores patinadores del mundo. Sin embargo, en 1979 se retiró por una lesión importante en su codo. Los siguientes años el *skateboard* dejó de estar en auge y existían muy

pocas empresas que quieran patrocinar a las *skaters* profesionales. En 2013, hizo parte del “*Skateboarding Hall of Fame*” (Etxeberria 2013).

Son varias las mujeres que han hecho la historia del *skateboard* femenino, adolescentes en su mayoría que practicaban el deporte a la par que los hombres. Encontramos a Ellen O'Neal mejor conocida como “la madrina del patinaje”, fue una *skater* profesional precursora en consolidar al *skate* como deporte. También Robin Logan quien en 1975 quedó en primer lugar en estilo libre en el Campeonato Nacional de Bahne Cadillac, siendo una de las primeras mujeres en hacer un truco llamado *kickflip* (Etxeberria 2013).

Entre otras de las grandes figuras femeninas del *skate* están: Wendy Bearer apareció en la televisión en los años 60 patinando, forma parte desde el año 2013 en los “*Skateboarding Hall of Fame*”. También está Gale Webb conocida como la “la madre del *skateboard*” y después como la “abuela de *skateboard* ha participado en programas de televisión sobre *skate* es una de las pioneras en la práctica. Vicki Vickers fue otra precursora del *skate* profesional, apareció en distintas publicaciones sobre *skate*. Cindy Whitehead, una patinadora profesional desde los 17 años, ha sido la única mujer en ser presentada en un artículo de dos páginas principales en una reconocida revista de *skate* (Etxeberria 2013).

Muchas mujeres han hecho historia en el *skateboard* femenino, precursoras del deporte y ganadoras de varias competencias y títulos importantes en la disciplina: Cara-Beth Burnside, Bonnie Blouin, Patty Segovia, Corina 'Gogo' Spreiter, Lisa Whitaker, Lea Halloran, Anita Tessensohn, Elissa Steamer, Jen O'Brien, Alana Smith, Lyn-Z Adam Hawkins Pastrana y Amelia Brodka (Etxeberria 2013).

Es importante conocer la historia del *skate* femenino, pues marcó un antes y un después en la práctica, si bien es considerado muchas veces como un deporte rudo exclusivamente masculino y que recién ahora en la actualidad las mujeres lo practican, nos encontramos con que no es así. Pues desde los años 60, varias mujeres ya competían profesionalmente en el deporte. Esto lo hacían a la par con los hombres, muchas fueron y siguen siendo figuras femeninas representativas en la historia del *skateboard*.

La representación de las mujeres en el *skateboarding* ha sido históricamente limitada y poco conocida en comparación con los hombres *skaters*. Sin embargo, en los últimos años ha habido un aumento en la visibilidad y reconocimiento de las mujeres *skaters*. El equipo de mujeres *skaters*, conocido como Aunt Skatie, es un ejemplo de ello, ya que está compuesto

por mujeres y personas queer que se reúnen en un parque de *skate* en East Los Angeles (Wharton 2021).

El *skateboarding* se ha vuelto más diverso, con la participación de mujeres y personas no binarias. Aunque el deporte carece de políticas institucionales, esto ha permitido una inclusión orgánica y la formación de comunidades (Wharton 2021). Un estudio realizado por la Universidad del Sur de California (USC) mostró que la raza, el género y la orientación sexual no parecen importar a la hora de practicar el *skateboarding* (Wharton 2021).

La falta de representación y reconocimiento de las mujeres *skaters* ha llevado a la formación de colectivos como "4 Sobre Ruedas Girls", que promueven la escena femenina del *skateboarding* (I. Rodríguez 2021). A pesar de los prejuicios, críticas, discriminación y adversidades que enfrentan, las mujeres *skaters* han decidido seguir adelante y hacer lo que les gusta: patinar (I. Rodríguez 2021).

Además, es importante mencionar lo que implicaba ser mujer *skater* en esas épocas, y hasta la actualidad, muchas de las *skaters* que hicieron historia fueron criticadas, cuestionadas, muchas se retiraron al poco tiempo de ser reconocidas. Esto sucede porque estaban saliéndose de la normal, de lo que les dictaba la sociedad que debían hacer como mujeres adolescentes. Indudablemente la experiencia de las mujeres ha sido distinta a la de los hombres en cuanto al proceso de conformar la subcultura del *skate*.

Esta es la historia del *skateboard* femenino y sus inicios en Estados Unidos. En las costas estadounidenses, tanto hombres como mujeres patinaban profesionalmente, tenían revistas y marcas que los patrocinaban, participaban en competencias, realizaban sesiones de fotos y producían videos y documentales. Sin embargo, en Latinoamérica, el *skateboard* está comenzando a popularizarse y alcanzar la fama que tenía en los años 70 en Estados Unidos.

Desde sus inicios, las mujeres han luchado por encontrar su lugar en la práctica del *skateboard*, lo cual no ha sido una tarea fácil. Han tenido que superar obstáculos como las críticas de los demás, incluso de su propia familia, debido a que decidieron practicar un deporte dominado por hombres. Esto ha llevado a que se enfrenten a miradas de rechazo, discriminación y juicio constante, siempre siendo comparadas con los hombres. Aunque ha habido avances a lo largo de los años, sigue siendo una carga que las mujeres *skaters* llevan consigo.

Para comprender cómo viven el *skateboarding* en la actualidad las adolescentes que patinan en la pista de Carcelén, he decidido trabajar con dos chicas que frecuentan la pista,

especialmente los fines de semana por la tarde. Una de ellas es Nicole García, de quince años, quien vive en Carcelén, estudia en el colegio Idrovo y su madre es periodista. La otra es Deysi Sacta, de diecisiete años, quien vive en Colinas del Norte, estudia en el colegio Eloy Alfaro y su madre es ama de casa.

Ambas llevan más de un año patinando y se han mantenido en el *skate* porque es algo que les apasiona. Sin embargo, el camino hasta llegar a donde están ahora no ha sido fácil. Han tenido que enfrentar caídas, golpes, vergüenza y el miedo a ser juzgadas. A pesar de todo, no cambiarían su amor por el *skate* y la sensación de libertad que les brinda por nada. Han visto cómo muchas chicas se animan a patinar y van a la pista, pero luego dejan de ir, no mantienen la constancia que ellas sí tienen.

Para ellas, la práctica del *skate* es un espacio para despejar la mente y compartir. Aunque el aprendizaje puede comenzar de manera individual, se convierte en una práctica cultural y deportiva colectiva, en la que se forma una comunidad fraterna. Tanto Nicole como Deysi disfrutan mucho de patinar, es algo que no quieren dejar de hacer nunca, ya que forma parte de su identidad y desafía los estereotipos de género establecidos para su edad.

Además, prefieren patinar en lugar de realizar actividades tradicionalmente asignadas a las mujeres, como el baile, la cocina, la música o los aeróbicos. Deciden practicar un deporte que históricamente ha sido dominado por hombres. En la pista de Carcelén, he observado que, de aproximadamente siete hombres de entre dieciocho y veinticinco años, hay una mujer de entre trece y dieciocho años. Esto indica que, aunque algunas mujeres se animan a practicar, todavía son una minoría significativa.

Creo que muchas mujeres desean patinar, al igual que yo, pero la vergüenza, el miedo a las caídas, los golpes, la sensación de no poder hacerlo y las críticas juegan un papel importante en la vida de las mujeres. A pesar de lo difícil que puede ser una mujer *skater*, he visto que poco a poco las cosas han ido cambiando y más mujeres se están uniendo a la práctica, irrumpiendo y apropiándose de los espacios, sintiéndose cómodas y sin amenazas.

1.3 Expansión del *skateboarding* y la incursión de las mujeres a la práctica

El *skate* ha experimentado una expansión global significativa, y en América Latina en particular, ha tenido un gran impacto, atrayendo a numerosos jóvenes que se han apropiado de esta práctica. Los medios de comunicación, especialmente la televisión, han desempeñado un papel fundamental al difundir y popularizar el *skate*, y las oportunidades para adquirir una tabla de *skateboard* han facilitado aún más su expansión.

Es importante destacar que, a diferencia de sus orígenes en las costas de California, donde el *skate* surgió como una actividad practicada principalmente por personas marginadas de extractos populares, en Latinoamérica la situación es diferente. Aquí, aquellos que logran tener una tabla son en su mayoría personas de clase media o media alta, ya que el *skateboard* no es un artefacto muy económico ni accesible para todos. Solo aquellos que realmente tienen posibilidades económicas pueden adquirir un *skateboard*.

El *skateboarding* hizo su aparición en Ecuador en la década de los 80 y experimentó un crecimiento significativo en los años 90, principalmente en la ciudad de Guayaquil, para luego expandirse hacia la ciudad de Quito. Para comprender el origen histórico del *skate* en Ecuador, es importante mencionar cómo se introdujo esta práctica. Todo comenzó en Guayaquil, la ciudad más grande del país (Rodríguez, 2018).

José Torres, conocido como "Cochis" (Figura 1.7); fue el pionero del *skateboard* en Guayaquil, Ecuador. Se le considera el primer patinador aficionado en el país. Comenzó a practicar *skate* en Las Carmelitas, en el barrio Los Ceibos, al norte de Guayaquil. En aquel entonces, el *skateboard* era visto como una práctica exclusiva para personas con privilegios y recursos económicos, ya que poseer una tabla de *skate* implicaba cierto estatus que permitía adquirir accesorios y ropa relacionados con este deporte (Gindeya 2012).

“Cochis” se convirtió en un referente para la comunidad *skater* guayaquileña, inspirando a otros jóvenes a involucrarse en este deporte. Su pasión y dedicación contribuyeron al crecimiento y popularización del *skateboard* en Guayaquil. A través de su influencia, el *skate* dejó de ser considerado un pasatiempo exclusivo y se convirtió en una actividad accesible para personas de diferentes trasfondos socioeconómicos. “Cochis” se convirtió en un símbolo de la cultura *skate* en Guayaquil y su legado continúa inspirando a las nuevas generaciones de *skaters* en Ecuador (Gindeya 2012).

La historia del *skateboarding* en Ecuador comenzó en Guayaquil, donde se inició la práctica de este deporte. Inicialmente, fueron personas de clase media alta y alta quienes tuvieron la posibilidad de adquirir una tabla y comenzar a practicar. Con el tiempo, el *skateboarding* empezó a popularizarse y más hombres, en su mayoría, se interesaron por esta actividad (Gindeya 2012). Esto llevó a que cada vez más personas adquirieron sus propias tablas, accesorios y ropa relacionada con el *skate*, optando por un estilo de vida diferente. Además, muchos aficionados al *skate* tenían acceso a videos en televisión que les permitían conocer

más a fondo esta práctica. Aunque en ese momento el *skateboard* no era considerado un deporte formal (*Skate Shop* 2022).

Foto 1.7. José Torres alias “Cochis”



Fuente: fotografía tomada de (Gindeya 2012).

La práctica del *skate* se ha popularizado cada vez más en Ecuador, y Gustavo Plaza Arosemena ha desempeñado un papel importante en su promoción. Con el objetivo de fomentar la práctica del *skate* y llegar a más personas, Plaza Arosemena impulsó la construcción de la primera pista con rampas de *skate* en Ecuador, ubicada en la ciudad de General Villamil, también conocida como Playas, a dos horas de Guayaquil (Gindeya 2012). Esta iniciativa ha permitido que más personas tengan acceso a este deporte y ha contribuido a su crecimiento en el país.

Foto 1.8. Skatepark en Playas



Fuente: Fotografía de Libera magazine.com

En Playas, se llevó a cabo la primera competencia de *skateboarding* en Ecuador, en la cual solo participaron jóvenes adinerados que tenían acceso a tablas y accesorios como cascos, rodilleras, muñequeras y tobilleras, así como vestimenta y zapatos especiales para realizar trucos (Gindeya, 2012). Este evento contribuyó al crecimiento del deporte en pequeños grupos de personas que ya se conocían, pero también generó interés en la capital y en Guayaquil, donde la mayoría de los practicantes eran hombres de clase media-alta, debido al costo de las patinetas, la vestimenta y los accesorios (Rodríguez, 2018).

En Quito, dos hermanos, Andrés y David Holguín, fueron los pioneros en la práctica del *skate*. Ellos adquirieron tablas para patinar y se dedicaron a desarrollar el deporte. Con el tiempo, mejoraron sus habilidades y comenzaron a patinar de manera profesional, incluso lanzaron su propia marca de tablas llamada "Vida Sur *Skateboarding*" (Gindeya, 2012).

La falta de disponibilidad de componentes y accesorios para armar una tabla de *skate* llevó a algunos patinadores a incursionar en la fabricación e importación de estos productos, creando sus propias marcas. Entre los elementos necesarios para armar una tabla de *skate* se encuentran los trucks, que son los ejes que sostienen las ruedas y permiten el giro; los rodamientos, que se desgastan con el uso y necesitan ser reemplazados regularmente; la tabla en sí, que puede romperse al realizar trucos de alto impacto; las lijas, que proporcionan agarre a la tabla; y las herramientas básicas como destornilladores y tuercas para ensamblar y ajustar los componentes.

Armar una tabla de *skate* es un ritual importante para los *skaters*. Primero, se coloca la lija en la tabla para proporcionar agarre. Luego, se colocan los trucks, que son los ejes que sostienen las ruedas. Los tornillos y tuercas se utilizan para fijar los trucks a la tabla. Es crucial encontrar el equilibrio adecuado: los tornillos no deben estar demasiado ajustados, pero tampoco demasiado flojos, para permitir una buena movilidad al montar. Armar una tabla de *skate* es un proceso valioso y divertido, y se hace con cariño y cuidado. Aprender a armar una tabla de *skate* es una parte emocionante de entrar en el mundo del *skateboarding* (Alfonso 2020).

Es así como varias personas se iban interesando en el *skateboarding*, entre esos uno de los que más destaca en la historia del *skate* quiteño es David Holguín. Él es uno de los *skaters* ecuatorianos con mayor experiencia en el deporte, es un activista por la lucha de los *skaters* y la demanda de espacios adecuados para patinar, ha organizado varios eventos, competencias,

también ha colaborado con marcas y ha realizado varios videos rodando en pistas o en la ciudad (Gindeya 2012).

De esa forma el *skate* se expandió por todos los rincones del Ecuador. De hecho, todo el tiempo se están inaugurando nuevas pistas de *skate*, no solo en Quito. También hay pistas en Ibarra, Baños, Latacunga, Tena y otras ciudades. Actualmente son muchos los y las jóvenes que practican el deporte, que se apropian del espacio, que luchan porque haya más pistas y que la cultura del *skate* crezca y cada vez más personas se unan al movimiento.

Además de la organización de los y las *skaters* por la demanda de pistas, está el incentivo por parte de la Federación Ecuatoriana de Patinaje. La Federación ha puesto todos sus esfuerzos por incentivar esta práctica en los jóvenes, de hecho, en el año 2021 estaba reclutando jóvenes que quieran dedicarse profesionalmente al deporte y así llegar a las Olimpiadas de Francia en 2024 y participar representando al país internacionalmente. Todo esto a raíz del auge del deporte en Tokio 2020 (Qué noticias 2021).

En Quito el *skate* sigue siendo un deporte en donde predominan los hombres, es decir un estimado de cinco *skaters* hombres hay una mujer *skater* en la pista de Carcelén, en el tiempo que llevo trabajando ahí. Esto ha ido cambiando con el transcurrir de los años. Hace seis años atrás se veían solo dos chicas en la pista, ambas de alrededor de veinticinco a treinta años, sobre todo en la Carolina que es la pista a la que más recurren las personas y en la que mayor auge ha tenido en la historia del *skate* en Quito (Gindeya 2012). Esto por ser el *skatepark* más grande, pero también por su ubicación céntrica en la ciudad.

Además, si hace pocos años solo se veían dos mujeres practicando, ahora la situación es diferente hay más mujeres adolescentes, apasionadas por el *skate* que practican, que van a la pista y ocupan los espacios, aprenden hacer trucos, y cada vez van ganando mayor habilidad y son muy buenas patinando (I. Rodríguez 2021). El número de mujeres *skaters* se incrementa, sigue creciendo cada vez hay chicas más jóvenes, niñas con su tabla de *skate*, aprendiendo a subirse de a poco, ocupan la pista al igual que los *skaters*. También he visto a muchas chicas ir a competencias, tienen categorías en las que compiten, se apoyan, entre ellas, se aconsejan y se acompañan.

De igual forma ahora hay categorías de inscripción para las mujeres *skaters*, pues anteriormente si alguna chica quería competir tenía que inscribirse en las categorías con los hombres. Esto sucedía porque no había ni una sola categoría para mujeres, ahora, por el contrario, hay tres categorías para mujeres *skaters*: las principiantes, las que están en un nivel

intermedio y las que están en un nivel avanzado. De todas estas categorías hay el primer, el segundo y el tercer lugar por cada rango.

Esto ha incentivado mucho a las chicas, pues ahora compiten y ganan: tablas, zapatos, “trucks”, gorras, camisetas, todo eso gracias a los auspiciantes que hacen posible que se lleven a cabo los eventos. Así las chicas siguen asistiendo a la pista, siguen mejorando y siguen ganando reconocimiento.

Además, muchas mujeres apasionadas por el *skate* se han organizado y luchan por el reconocimiento de ellas en el *skate* y en los espacios. Así es como se formó “Radical Girls” (Figura 1.10) una comunidad de chicas que disfrutan hacer *skateboarding*. Esto empezó con la iniciativa de dos chicas *skaters* Camila Vargas y Katherine Bracamonte, ellas frente a la necesidad de una organización de mujeres *skaters* en Quito fundaron “Radical Girls”¹.

Figura 1.1. Logo de “Radical Girls”



Fuente: Logo tomado del Facebook de “Radical Girls SB” <https://www.facebook.com/RadicalGirlsSB>

Esto porque en la ciudad de Guayaquil ya existían las “Gerlas” (Figura 1.1) y “Woman Street *Skateboarding*” (Figura 1.2). Ambas son comunidades de chicas que aman patinar y patinan en conjunto, se reúnen, hacen eventos, son *crew*.

Figura 1.2. Logo de “Gerlas”



Fuente: Logo tomado del Facebook de “Gerlas”

<https://www.facebook.com/photo/?fbid=429967972449947&set=a.429967932449951>

¹ Hidalgo, Madelayne, entrevista de Priscila Guerra. Las dinámicas sociales de género en la práctica cultural-deportiva *skateboarding* en Quito. (20 de 1 de 2023).

Figura 1.3. Logo de “women.street.skateboarding”



Fuente: Logo tomado del Facebook de “women.street.skateboarding”

<https://www.instagram.com/women.street.skateboarding/?hl=es#>

Así mismo, estas comunidades de mujeres *skaters*, se organizan para visibilizar la práctica. Esto lo hacen mayormente por medio de videos en las redes sociales. Por ese motivo lo visual es muy importante en los deportes, y con mayor relevancia en el *skate*, porque te permite grabarte haciendo los trucos, patinando, y al hacerlo y subirlo a redes, estás visibilizando la práctica y más aún si lo haces desde un colectivo o una comunidad de chicas *skaters*. Así más chicas se pueden ir sumando y la comunidad va creciendo.

Es interesante destacar que los logos desempeñan un papel importante en la identificación y distinción de las comunidades de mujeres *skaters*. Estos gráficos permiten a estas comunidades identificarse, representarse y diferenciarse de otras comunidades de *skate*. A través de los logos, construyen una identidad colectiva en la que el *skateboarding* se convierte en una representación de su práctica cultural-deportiva. Los logos también se utilizan en stickers, fotografías y videos como una forma de dar a conocer y visibilizar el *skate* femenino, así como para establecerse como una crew reconocible dentro de la comunidad (Hernández 2018)

En la investigación asistí a las clases gratuitas que son dictadas por Madelayne Hidalgo, ella es parte de la comunidad de mujeres *skaters* “Radical Girls”. De igual forma ella mencionó que cuando empezaron, hablaban entre ellas para grabarse un fin de semana en las calles o en pistas y así generar contenido en redes sociales. Eso hizo que más chicas se unieran y la comunidad crezca. Se reunían y daban ideas y así nació la iniciativa de dar clases gratuitas a chicas que están interesadas en el *skate*, pues muchas veces mujeres se quieren animar a

patinar, pero no saben mucho y siempre una *skater* te puede dar tips. También buscan brindar un acompañamiento, enseñarles a caer y a que pierdan el miedo y la vergüenza.

La clase fue en el *skatepark* de Carcelén asistieron algunas chicas entre esas estuve yo, y si bien yo ya sabía rodar porque aprendí a subirme a la tabla, Madelayne me enseñó que lo básico aparte de rodar es saber hacer un “ollie”. Con algunos tips y recomendaciones me subí en la tabla y empecé a practicar, la verdad da mucho miedo porque es complicado, de lejos se puede ver sencillo pero una vez estás en la tabla debes tener mucho equilibrio y estabilidad, debes saber dónde colocar los pies, debes raspar la tabla con tu zapato para lograr elevar la tabla.

En esa oportunidad estuve muy cerca de hacer un “ollie” pero todavía tengo que seguir practicando, tuve una fuerte caída y me desanimé, pero las chicas *skaters* no se desaniman, ellas se caen y se levantan, se fracturan se recuperan, y siguen patinando. Realmente es muy admirable la constancia y la valentía que se necesita para este deporte. Yo antes jugaba fútbol en los intercolegiales y no sentí que haya sido tan fuerte y complicado como practicar *skateboarding*.

Actualmente “Radical Girls” sigue creciendo y más chicas se están uniendo a la comunidad. Esto gracias al auge de las redes sociales en pandemia y de su gran fama en los juegos Olímpicos de Tokio 2020. De hecho, Madelayne me contó que hace videos en la red social “TikTok” enseñando lo básico, como subirse a la tabla, como hacer un “ollie”, un “nollie”, un “pop shove it” entre otros trucos. Es también una lucha constante porque el *skate* femenino crezca y se visibilice. De manera que se organicen más competencias con categorías para mujeres, se ocupen más los espacios y las chicas se sientan más cómodas y seguras en los *skateparks* y las pistas de patinaje.

Gracias a “Radical Girls”, las chicas tienen una competencia exclusiva en Quito cada 8 de marzo, en donde ellas son las protagonistas, tuve la oportunidad de asistir a ese evento en la pista que queda en Calderón “La Roca” y fue muy emocionante ver como las cosas cambian, ver como las luchas si bien son a veces desgastantes tienen sus recompensas, y sus frutos. Eso es posible por el incansable esfuerzo de las chicas, por su organización y su fortaleza para seguir al pie del cañón, para no rendirse y para inspirar a más chicas.

El *skate* femenino promueve la inclusión al crear un espacio donde las mujeres se sienten bienvenidas y representadas. Durante mucho tiempo, el *skateboarding* ha sido dominado por hombres, lo que ha llevado a que las mujeres se sientan excluidas o desalentadas a participar.

Sin embargo, el crecimiento del *skate* femenino ha generado una comunidad en la que las mujeres se apoyan mutuamente, comparten experiencias y se motivan para superar los desafíos. Esto crea un ambiente inclusivo donde las mujeres pueden sentirse cómodas y seguras para expresarse y desarrollar su pasión por el *skateboarding*.

Capítulo 2. Relaciones de género en el *skateboarding*, una práctica cultural-deportiva

La categoría de género en esta investigación es importante porque me ha permitido analizar y comprender las diferencias y similitudes entre hombres y mujeres en el *skateboarding*. Al considerar el género como una variable, he podido identificar patrones y tendencias que pueden tener implicaciones significativas, y que las estaré presentando en este capítulo.

2.1 El género en la práctica cultural-deportiva *skateboarding*

El género como lo afirma Rubin “es una división de los sexos socialmente impuesta. Es un producto de las relaciones sociales de sexualidad. Los sistemas de parentesco se basan en el matrimonio; por lo tanto, transforman a machos y hembras en “hombres” y “mujeres”” (Rubin 1986, 114). Este concepto posibilita abordar la desigualdad más allá de las categorías biológicas y naturales, propiciando así una interpretación cultural e histórica en la construcción del género.

Como resultado, la humanidad ha sido categorizada en términos binarios, heteronormativos; lo que sigue siendo excluyente, ya que perpetúa la dicotomía biológica y heterosexual en nuestro imaginario, sin permitir la incorporación de ambigüedades que salgan de la norma establecida (Dolores 2010). Esto evidencia que el género, como categoría conceptual, no solo aborda las diferencias entre hombres y mujeres, sino también reconoce y destaca las diversas expresiones e identidades de género.

La historia de la categoría de género es de suma importancia, ya que me permite comprender cómo se han construido y perpetuado las desigualdades y los roles asignados a hombres y mujeres a lo largo del tiempo. A través del estudio de la historia de género, podemos analizar cómo las normas sociales, las instituciones y las estructuras de poder han influido en la forma en que se han distribuido los recursos, las oportunidades y los derechos entre los géneros (Bourque, Conway y Scott 2013). Además, la historia de género me ha ayudado a reconocer y valorar las luchas y los logros de las mujeres y otros grupos marginados, así como a comprender la importancia de la igualdad de género en el deporte.

En la historia la mujer se ha constituido como lo opuesto al hombre, incluso lo complementario, pero jamás como un igual (Ortner 1979). Esto ha ocurrido por las diferencias anatómicas que existen entre hombres y mujeres, pero también por las ideologías dominantes y las políticas económicas del sexo que borraron a las mujeres de los procesos

históricos y los puestos de poder. Lo vivimos a diario, en lo cotidiano, en el colegio, la universidad, el trabajo y otros espacios de socialización.

En nuestra cultura, la mujer es el otro para el hombre, desde esa visión de cómo debemos ser las mujeres es que hemos construido nuestra identidad, nuestra feminidad, nuestro comportamiento, nuestra moral, la manera en cómo nos presentamos frente a los demás (Moncó 2011). Al ser mujer, la manera misma en la que me represento está atravesada por todo este peso cultural, por esa razón el género como categoría atraviesa la presente investigación.

Además, se cataloga a la mujer como más cercana a la naturaleza por tener la capacidad de procrear y al hombre como más cercano a la cultura. Esto es una construcción cultural. El problema es que las diferencias biológicas, químicas, anatómicas se interpretan en la cultura como diferencias esenciales que definen la moral y el destino de las personas. De esa manera se presenta un conflicto ideológico y político que subyace en toda la discusión académica sobre las diferencias entre mujeres y hombres (Lamas 1986).

La mujer es construcción del hombre, es una construcción ambivalente, por un lado, su destino de cuidado, de protección, de sensibilidad es vista como un ángel y por el otro, su cuerpo, su sexualización, su objetivación desde la pérdida del hombre es vista como demonio (Moncó 2011).

Ese es el discurso que recorre buena parte de la historia del pensamiento humano y se refleja en las normas y representaciones culturales. La mujer es diferente físicamente y de ahí se deriva que también lo es en cuanto a su comportamiento, su deber ser, y su intelecto. De la naturaleza a la cultura, y de nuevo desde está a aquella para legitimar la diferencia construida, es decir, la desigualdad social y cultural (Moncó 2011, 26).

El género como categoría conceptual, atraviesa toda la investigación por qué estoy estudiando el *skateboarding* como una práctica cultural-deportiva sumamente masculinizada, en donde los hombres son mayoría, sin embargo, es interesante observar que más mujeres jóvenes están participando en el patinaje y ocupando más espacio en la pista. Este aumento en la participación femenina puede ser visto como un avance en la igualdad de género, ya que las mujeres están desafiando los estereotipos tradicionales y demostrando que pueden hacerlo igual que los hombres.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que el aumento de la participación femenina en el patinaje no necesariamente implica un cambio automático en las relaciones de género en

general. Aunque estas mujeres están demostrando su habilidad y talento en el patinaje, las relaciones de género son complejas y están arraigadas en estructuras sociales más amplias (I. Rodríguez 2021).

Por todas estas razones, es fundamental para esta investigación comprender los aportes de la antropología al concepto de género. A principios de los años 50, con la modernización, se sostenía la idea de las diferencias de género basadas en la biología, siguiendo una visión parsoniana del género. Durante este proceso, las personas habían racionalizado las asignaciones correspondientes a cada género (Bourque, Conway y Scott, 2013). Por un lado, se esperaba que los hombres desempeñaran un papel instrumental en el trabajo, mientras que las mujeres se dedicaban al hogar y a la crianza de sus hijos, complementando así el rol masculino (Bourque, Conway y Scott 2013).

La antropóloga Margaret Mead planteó en su texto "Sex and Temperament in Three Primitive Societies" de 1935 la idea revolucionaria de que el género es principalmente una construcción cultural y no biológica, y que puede variar según diferentes entornos y contextos. Sin embargo, en esa época predominaban los puntos de vista basados en la biología. Tanto las fronteras de género como las de clase se establecen para cumplir diversas funciones políticas, económicas y sociales. Estas fronteras son a menudo flexibles y sujetas a negociación (Casares 2016).

En esta investigación, se utiliza la categoría de género como guía principal de todo el trabajo. Dentro del ámbito académico feminista, el género se entiende como una construcción cultural, que se refiere a los roles históricamente asignados por la sociedad basados en el sexo. Estos roles dictan cómo hombres y mujeres deben comportarse, y revelan las relaciones de poder que existen. El género se distingue de lo biológico (Moncó 2011).

El género ejerce una influencia significativa en la percepción de aspectos sociales, políticos, económicos, religiosos y cotidianos, ya que modifica la manera en que interpretamos nuestro entorno y a nosotros mismos. Esta modificación en la percepción se manifiesta en distintos aspectos de nuestra vida, incluyendo el ámbito laboral, la elección de vestimenta, la construcción de la autoimagen, las pautas de conducta y nuestras interacciones con los demás (Bourque, Conway y Scott, 2013). Se le atribuyen características específicas según el sexo, ya sea hombre o mujer, en términos de afectividad, psicología y moral. Además, desempeña un papel fundamental en la construcción de la identidad (Bourque, Conway y Scott, 2013). La categoría de género me permite tener una apertura teórica y metodológica hacia diversas formas de reflexión.

Estas perspectivas son valiosas, ya que desde la antropología de género me han permitido cuestionar la posición de subordinación en la que se ha colocado a las mujeres, tanto en el ámbito académico como en nuestras prácticas diarias. Por esta razón, uno de los objetivos de esta investigación ha sido reconstruir el mundo social de las chicas *skaters* fuera de la pista, con el fin de comprender las motivaciones que las llevan a patinar y también a cuestionar las normas establecidas.

Además, es común escuchar a chicas afirmar que el *skateboarding* no tiene género. Michel Moñoz es una *skater* colombiana que lleva aproximadamente 2 años viviendo en Quito. Se introdujo al *skateboarding* gracias a su hermano y suele patinar en el *skatepark* de Carcelén. Michel expresó: “Esto no es de género es del que quiera montar, del que quiera parcharse” (entrevista, Quito, 20 de enero de 2023). La cultura del *skate* abarca a personas de todos los géneros y promueve la unión y la fraternidad. Es una forma de compartir tiempo e intereses con otras personas mientras te diviertes. Al patinar, haces algo que te gusta y eso te conecta con más personas.

En el mundo del *skateboarding*, se han producido cambios significativos en las relaciones de género. Estos cambios han despertado mi interés en este tema y me han motivado a explorar más a fondo las dinámicas de género en esta práctica deportiva. A medida que el *skateboarding* evoluciona, es importante analizar cómo se están rompiendo los estereotipos de género y cómo se están creando espacios más inclusivos para todos los *skaters*. Es fascinante ver cómo las perspectivas y las actitudes están cambiando en esta comunidad, y estoy emocionado de seguir aprendiendo y contribuyendo a este cambio positivo.

Todas las personas ya sean hombres o mujeres desde tiempos remotos han tenido la necesidad de asociarse, integrarse, compartir y formar colectivos. Esto puede variar dependiendo de los intereses que tengan, por ejemplo: porque tienen prácticas similares, realizan un deporte, militan en algún partido político o porque son creyentes de una misma religión, entre muchas otras afinidades.

Las personas que tienen gustos y afinidades similares generalmente se juntan, como es el caso del *skateboarding*, las jóvenes *skaters* casi siempre se reúnen y se encuentran en las calles para patinar, conformando “tribus urbanas”; esto hace referencia a un grupo de personas que se reúnen en la urbe, en la ciudad para realizar expresiones culturales. Las personas que se reúnen, en distintos espacios de la ciudad, forman las denominadas subculturas urbanas, estas tienen una forma en común de identificación e incluso una filosofía de vida (Martínez 2017).

También, planteó el *skate* como una práctica cultural-deportiva en la cual hombres y mujeres construyen su identidad y forman la cultura del *skate*. Los miembros de estos grupos urbanos construyen relaciones de confianza y amistad a través de esta práctica compartida; se reúnen y forman grupos de apoyo y soporte, en donde se sienten identificados por los gustos que tienen en común como la vestimenta, género de música, expresiones y preferencias artísticas (Martínez 2017).

Desde esta perspectiva el *skate* es una práctica cultural de hacer un deporte extremo, en compañía de más personas que compartan el mismo gusto, que pertenecen a una subcultura urbana y que conforman a través de este deporte, tribus urbanas, como una necesidad de no perder una identidad personal y colectiva, generando espacios “seguros” que se respaldan entre sí para realizar una expresión cultural, en la ciudad, en la urbe y espacio público como son los parques (Martínez 2017).

Entiendo que el *skate* y los *skaters* son considerados una subcultura urbana dentro del contexto de los deportes extremos. Según Amoroso (2016), en los deportes extremos como el bicicross, *skate*, surf, parapente, entre otros, existen diferentes formas de pensar. Aunque todos practican deportes extremos, cada uno tiene sus propias características distintivas. Esto se refleja en las motivaciones, conductas y comportamientos de los practicantes. Por lo tanto, la subcultura del *skate* se entiende como un estilo de vida único dentro de la cultura más amplia de los deportes extremos.

Además, estudió al *skateboarding* como una tribu urbana porque, además de patinar los y las *skaters* construyen cultura, conforman una identidad colectiva, tiene formas parecidas, estilos. Esta perspectiva es importante para examinar la interacción social entre hombres y mujeres *skaters* en el *skatepark* de Carcelén.

Respecto a la cultura del *skate* pude observar que tienen comportamientos parecidos, si bien no todos los *skaters* se llevan, todos se saludan siempre en la pista y se alientan. Si algún o alguna *skater* están haciendo un truco y lo siguen haciendo y siguen hasta que les salga, todos están alentando y gritando. Si finalmente se logra hacer el truco y les sale, quienes están en la pista se emocionan y se chocan las manos de una forma particular, se podría decir que tienen un saludo de *skaters* para felicitarlos cuando logran un truco.

Los y las *skaters* tienen formas particulares de pensar, comportarse y desenvolverse, que difieren de las comúnmente vistas en otros espacios. Cuando hablé con las chicas *skaters* acerca de si existe un estereotipo de ser *skater*, me explicaron que el *skate* es un deporte

sumamente inclusivo, y que lo que principalmente los une es el amor por patinar. Es por esta razón que es muy común ver *skaters* con estilos diferentes, como roqueros, punkeros, raperos o hipsters. Aunque puedan parecer diferentes, el gusto por patinar está siempre presente y eso es lo que realmente importa y los une a todos al final del día.

Como se ha visto en todo el capítulo, la inclusión de la categoría de género en este estudio me ha permitido abordar las desigualdades y las inequidades que existen entre hombres y mujeres en el *skateboarding*. Al analizar los datos desglosados por género, he podido identificar brechas y desafíos específicos que afectan a cada grupo, lo que a su vez me permitió explorar estas problemáticas.

Además, la categoría conceptual género también me ha permitido visibilizar las experiencias y perspectivas de las mujeres *skaters* con las que he conversado e interactuado. Al incluir el género como una variable, he podido capturar las voces y las realidades de mujeres adolescentes, lo que enriquece la comprensión y el conocimiento de la práctica cultural-deportiva del *skateboarding*.

De esta forma entiendo el género como una construcción cultural como la han planteado los autores ya mencionados anteriormente. Pero en los diálogos actuales, las cosas han cambiado un poco, si bien las relaciones se han construido de manera ambivalente y dualista, nuevas discusiones están surgiendo. I. Rodríguez (2021) habla sobre cómo en el *skateboarding* las discusiones teóricas en relación con el género se han preocupado más por cómo las chicas están construyendo nuevas subjetividades. Eso ha hecho que las chicas y los chicos *skaters* construyan feminidades y masculinidades algo distintas a lo tradicional y dominante.

En conclusión, el concepto de género ha sido importante, pues me ha servido teóricamente para desafiar y cuestionar los estereotipos de género y los roles tradicionales asignados a hombres y mujeres. Al analizar cómo el género influye en el deporte, he logrado identificar y desmantelar algunas barreras y los prejuicios que limitan el pleno desarrollo de la práctica.

2.2 La construcción de la feminidad y los estereotipos en el *skateboarding*

Desde la crianza, el juego para niños y niñas se divide en lo que se considera juegos para varones, como policías y ladrones, juegos con carros y soldados, que suelen ser más orientados hacia actividades de impacto y acción. Por otro lado, los juegos para niñas suelen involucrar muñecas, juegos de cocinita y actividades relacionadas con el hogar y la crianza. Esta división se evidencia desde la infancia, ya que a los niños y niñas se les enseña a asumir un género específico, de acuerdo con su sexo biológico (Hardy y Jiménez, 2001).

Esta situación provoca que los varones aprendan a menospreciar todo lo que tenga que ver con las actividades que juegan las niñas, utilizando frases despectivas como "juegas como niña", insinuando que juegan mal, o "hazlo como hombre", sugiriendo que deben hacerlo bien.

Es fundamental abordar el tema del juego, ya que desempeña un papel crucial en el desarrollo y la socialización de los niños y las niñas. A través del juego, los niños comienzan a distinguir entre los juegos considerados "para niñas" y los considerados "para niños". Esto les permite adquirir una mayor conciencia de los roles y comportamientos asociados a la construcción de género en etapas posteriores.

En términos generales la antropología se han centrado en el estudio de los primeros años de socialización de las y los niños en otras culturas. Se conocen estudios desde (Bateson 1990) y también (Mead 1935) en Nueva Guinea. Ambos antropólogos, ellos en sus trabajos, pero sobre todo Margaret Mead se ha preocupado por demostrar la importancia del aspecto cultural. Los niños son iniciados a edad más temprana en rituales, en marcos de referencia amplios, aprendiendo habilidades sobre todo físicas y de movilidad en comparación a las niñas (Diez 1996).

Los deportes también son juegos, de hecho, no se puede hablar de uno sin mencionar al otro. Desde la niñez, adquirimos conciencia de que algunos deportes se consideran exclusivamente masculinos. Anteriormente, las mujeres no tenían permitido participar en los Juegos Olímpicos, ya que el deporte era considerado un ámbito exclusivamente masculino. Sin embargo, en 1900, en París, se permitió la participación femenina en deportes como el golf y el tenis. En aquel entonces, sólo seis mujeres participaron (Villa 2015).

En 1928, en Ámsterdam, 300 mujeres participaron en eventos de atletismo gracias a los esfuerzos de destacadas mujeres como Alice Melliát. Melliát fundó la "Federación de Sociedades Femeninas de Francia" y también fue organizadora de la "Federación Internacional Deportiva Femenina". Además, en los años 1930 y 1934, Melliát organizó los "Juegos Mundiales Femeninos" en Praga y Londres. Estos eventos marcaron un hito en la historia al permitir el acceso de las mujeres al mundo deportivo, aunque históricamente ha sido un ámbito dominado por hombres (de Villa 2015).

La progresiva incorporación de la mujer al deporte no es sino resultado del creciente protagonismo que ha ido adquiriendo en la sociedad actual, y si bien es cierto que la participación femenina ha conocido en los últimos tiempos un incremento significativo y constante las distancias con respecto al varón, tanto en lo referente al número de participantes

como de integración en la propia esfera deportiva, siguen siendo tan relevantes que, como acertadamente indica Marcos Alonso (1989), es difícil exagerar si hacemos de la desigualdad hombre-mujer uno de los ejes centrales del problema general de la desigualdad social en el acceso a la práctica deportiva (Rodríguez, Martínez, & Mateos 2009, 2).

Existen diversas razones que respaldan la complejidad de practicar deporte y su importancia en la estructura social. Esto se relaciona con los desafíos que pueden surgir al participar en un deporte predominantemente masculino, donde la participación femenina es considerablemente menor. Un ejemplo evidente de esto es la amplia fama del fútbol masculino a nivel mundial, en comparación con el fútbol femenino, que es menos conocido y no recibe el mismo nivel de patrocinio y reconocimiento. Lo mismo ocurre con el *skate*, un deporte que tiende a ser masculinizado y competitivo.

Además, la interseccionalidad (Calero López 2017) como parte esencial de las relaciones sociales me permitió comprender y distinguir las experiencias individuales de cada mujer tomando en cuenta la clase social, la raza, el género y la orientación sexual, son factores clave que han influido en la inclusión de las mujeres en el ámbito deportivo, pues si eres una mujer pobre y negra difícilmente podrás practicar libremente algún deporte, mientras que si eres una mujer rica blanca tendrás mayor facilidad para realizar cualquier deporte. Tal es el caso de las chicas *skaters* que patinan en Carcelén a quienes sus familias apoyan moral y económicamente. Durante mucho tiempo, se ha intentado convencer a la sociedad de que el deporte es exclusivamente para hombres, una afirmación basada en percepciones y connotaciones sociales sobre el papel de la mujer (Díez 2006).

Además de ser mujeres son jóvenes, y la adolescencia siempre se ha presentado como una etapa complicada en la vida y en la construcción de identidad. “los rasgos constitutivos de la adolescencia, muy heterogéneos y variables, en tanto que realidad antropológica, no deben ser entendidos como predicados permanentes e inmutables, sino como realidades cambiantes en el mismo curso histórico de la adolescencia” (Lozano Vicente 2014, 16). Esto indica una identidad en construcción influenciada por varios factores como la familia, la escuela, los amigos, el *skateboarding* como un factor de resistencia y pertinencia que son claves en la construcción de su subjetividad.

La naturalización de los roles de género ha llevado a juzgar a las mujeres que practican deportes, ya que se considera que no son capaces de hacerlo debido a las habilidades físicas que requiere, pues según los datos arrojados en un estudio en Ecuador, se observa que el 30,3% de las mujeres hacen algún deporte, mientras que los hombres un 54,1% (ONU

Mujeres 2020). A medida que pasa el tiempo, los roles de género están cambiando y las mujeres están ganando cada vez más protagonismo en el ámbito deportivo.

Además, Santillán (2017) analiza cómo se establecen las relaciones de género en estos espacios que históricamente han sido dominados por hombres. Se cuestiona si existe igualdad de género en la práctica del *skate* y concluye que no, ya que se percibe una gran desigualdad que las mujeres experimentan al realizar actividades que se consideran "no femeninas" y que son asociadas a los deportes practicados por hombres. Estas construcciones culturales continúan reproduciéndose en diferentes ámbitos.

La asignación de roles en los distintos tipos de género se ve principalmente relacionado con las costumbres sociales en las cuales el individuo se desenvuelve; es decir, se generan estereotipos de las habilidades que las mujeres y hombres desarrollan generando de esta manera "responsabilidades" para varones y mujeres (Santillán 2017, 24).

En cuanto al deporte en el ámbito educativo, se consolidó en la segunda mitad del siglo XIX "un proceso que estuvo acompañado, o mejor dicho, subordinado, al cumplimiento de funciones de formación moral y de control, lo que convirtió al deporte escolar, ya desde sus inicios, en un importante instrumento formativo al servicio de determinados objetivos educativos" (Velázquez 2001, 1). En este sentido el deporte como institución lo que buscaba era educar y adiestrar cuerpos hegemónicos.

En relación al deporte, "desempeñó funciones de árbitro y juez de los cuerpos, diseñando, de esta manera, regímenes de sexualidad, corporalidad y comportamiento de los sujetos que participaban, o no, de él" (Basilio 2016, 361). Lo que evidencia que a través del deporte se crean normativas de cómo deben ser los cuerpos, reforzando diferencias biológicas perpetuadas. Por estas razones "los deportes y la cultura física no quedaron ajenos a los discursos dominantes y del mismo modo, negaron y expulsaron todo aquello que no se ajustara a una sexualidad binaria, reproductiva y con una mirada médico jurídica" (Scharagrodsky 2016, 14).

En el año 2015, el Comité Olímpico Internacional (COI), compuesto principalmente por individuos con formación en áreas médicas, se congregó con el propósito de comunicar su decisión en relación con los casos de Reasignación de Sexo e Hiperandrogenismo en atletas de alto rendimiento. La resolución se basó fundamentalmente en un nivel de testosterona de 10 nmol/l para establecer la distinción entre hombres y mujeres. Esta determinación dependerá del control hormonal que los atletas transgénero mantengan, conforme a las pautas médicas establecidas (Ibarra 2020). Ahora el COI tiene una postura diferente en donde la

participación de personas transgénero depende de cada federación internacional o disciplina (Cáceres Lara 2022).

A pesar de los esfuerzos realizados, persiste un discurso médico dominante y estigmatizante dirigido hacia personas no binarias. Un ejemplo palpable de esta situación es el caso de Leo Baker, quien se identifica como no binario. Leo tomó la decisión de retirarse de las Olimpiadas debido a la angustia que experimentaba al tener que ocultar su identidad para participar en la categoría de mujeres *skaters*. Este conflicto se aborda de manera impactante en el documental que documenta la transición de género de Leo (Baker 2022).

En este relato, Leo se encuentra en una encrucijada única al ser convocado para representar a su país en las Olimpiadas de Tokio 2020. En medio de su proceso de transición de género, enfrenta la difícil elección entre competir en la categoría de mujeres, siguiendo las normativas establecidas, o continuar con su transición para sentirse fiel a sí mismo. Este dilema ilustra las complejidades y desafíos que un deportista de élite no binario debe superar en un entorno que a menudo no reconoce ni respeta la diversidad de identidades de género (Baker 2022).

Los estudios sobre deporte y género evidencian los cuestionamientos a que las mujeres practiquen un deporte, reflejan los estereotipos, discriminación y los roles de género. Esto afecta o entorpece la participación de las mujeres en estos deportes considerados extremos y de alto riesgo.

A pesar de que en la actualidad es más fácil para todas las personas acceder a este deporte, al asistir a los escenarios para su práctica es normal ver que la participación masculina predomina sobre la femenina. Esto puede responder a múltiples causas, pero una de las más importantes es que el *skateboarding* ha estado asociado principalmente a los hombres por ser considerado un deporte de alto impacto que requiere de fuerza y agilidad; por estas razones, se cree que las mujeres no pueden practicarlo o se les dificulta porque carecen de dichas características. Sin embargo, esta visión no se construye únicamente sobre este deporte (I. Rodríguez 2021, 9).

En resumen, se ha pensado que el *skate* es exclusivo y hasta cierto punto particular de los hombres en relación con su masculinidad, con el poder, con la satisfacción física, estética, que provoca realizar un esfuerzo físico, competitivo, disciplinado y de constancia. Pero lo que se quiere demostrar con esta investigación es el cómo y el por qué las mujeres practican el *skate* como una forma de confrontar los estereotipos de género sexual en su rango de edad establecidos por la sociedad.

En general, las discusiones sobre deporte y género son recientes, y la mayoría se centran en el fútbol debido a su fama mundial. Antes, el *skateboarding* no era considerado un deporte, sino más bien un juego o una práctica. Fue en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, hace tres años, cuando finalmente se reconoció como un deporte olímpico, lo cual representó un desafío para muchos. La calificación de los trucos se volvió complicada. En un documental de Leo Baker, una *skater* profesional menciona lo difícil que es calificar, ya que puede haber trucos técnicos y bien ejecutados, pero también trucos desordenados que sorprendentemente se ejecutan de manera impresionante. Esto dificulta decidir cuál es mejor o quién debería ganar.

Esto ocurre porque, a diferencia de otros deportes que suelen ser altamente competitivos, el *skateboarding* presenta una forma de competencia alternativa y diferente. Como señala Moore (2009) en su estudio etnográfico sobre las relaciones entre *skaters* profesionales durante las competencias, no importa el género, la etnia o la edad, se apoyan, se abrazan y se animan mutuamente. A pesar de ser rivales y competir por premios y reconocimiento, todos se acompañan mostrando ánimo y aprecio.

Estoy de acuerdo con esta apreciación, ya que he presenciado competencias de *skateboarding* y es completamente cierto. Los *skaters* se alientan mutuamente de una manera que resulta emocionante de ver. No muestran negatividad, sino todo lo contrario, se muestran muy positivos frente a sus oponentes. Esto no solo ocurre durante las competencias, sino también en la vida cotidiana en la pista. Cuando alguien logra realizar un truco, todos se emocionan, incluso gritan y celebran con un choque especial de manos. Es muy emocionante para mí, que lo observo desde afuera, pero también desde adentro, ya que han sido muy acogedores conmigo.

Es importante comprender lo que implica, hacer *skate* siendo mujer, pues es un reto que enfrentan a diario las mujeres *skaters*, una disputa y lucha constante con los hombres por los espacios. El *skatepark* es un lugar mucho más cómodo para los hombres porque son mayoría, se quedan más tiempo, interactúan con mayor libertad.

Otro concepto importante que surge de esta investigación es que la masculinidad no es una categoría fija, sino que está en constante cuestionamiento y transformación. Desde la perspectiva antropológica, se tiene certeza de que la masculinidad es una construcción social que no está exclusivamente ligada al género masculino. Más bien, está influenciada por la educación recibida tanto por hombres como por mujeres, principalmente a través de sus familias, escuelas, colegios y medios de comunicación (Hardy y Jiménez 2001).

Es importante destacar que las escuelas, según Foucault (1989), a menudo funcionan como espacios de adoctrinamiento que encasillan estereotípicamente los cuerpos de niños y niñas. Sin embargo, esto no impide que los hombres adopten comportamientos considerados femeninos, ni que las mujeres adopten comportamientos considerados masculinos a medida que crecen, desafiando así las normas y lo establecido. Se puede observar que la masculinidad se basa en valores físicos que luego se convierten en valores morales. Además, la masculinidad ha sido sexualizada y se la trata como sinónimo de virilidad (Hardy y Jiménez 2001).

Si ese niño biológicamente nace con sexo macho, su familia, la escuela y los medios de comunicación masivos, le dirán y enseñarán como actuar, como pensar, como sentir, como expresarse y como vivir como hombre. Le dirán cosas como, por ejemplo: tienes que ser fuerte, los niños no lloran, los niños son valientes, no debes mostrar tus sentimientos ni tus emociones. Esto afectará directamente en el desarrollo del niño consigo mismo y en la forma en cómo se relaciona con los demás (Hardy y Jiménez 2001).

Desde esta perspectiva el deporte, forma una parte importante en la construcción de masculinidades, el tema de la virilidad, de la fuerza, de las habilidades físicas que deben demostrar que poseen los hombres, para reafirmar su masculinidad. Se entiende en esta investigación la categoría deporte como una práctica cultural crucial en la construcción de masculinidades. “El deporte es uno de los “últimos bastiones” del poder y la superioridad masculina, en contraposición a una creciente feminización de la sociedad” (Ordoñez 2011 ,110).

Entiendo la masculinidad como un largo camino que debe recorrer un bebé con sexo biológico macho, desde que está en el vientre de su madre, pues incluso antes de que nazca, su género ya está determinado por su sexo. Ese nuevo ser humano será tratado de cierta manera según su sexo.

En líneas generales, el *skateboarding* es un deporte en el que los hombres construyen su masculinidad, lo cual puede explicar por qué no sigue los patrones tradicionales de masculinidad dominante. En este deporte, lo que realmente importa es el amor por la práctica, no importa quiénes patinan ni cómo se ven. Los *skaters* están dispuestos a acoger a todas las personas que deseen patinar, sin importar nada más, porque eso es lo que representa el *skateboarding*.

Sin embargo, como plantea Beal (1996), en la práctica los hombres aún disfrutaban de privilegios en comparación con las mujeres en los espacios y en el deporte, lo que reproduce las relaciones patriarcales. Esto ocurre cuando los hombres acaparan el espacio, se sienten mucho más cómodos, son mayoría, se sacan la camiseta con libertad y difícilmente sufren de acoso al hacerlo, se expresan con un lenguaje homosocializado. Pude observar esta dinámica en las interacciones. Si bien cada vez más mujeres se están uniendo al *skateboarding* y su número está aumentando, todavía queda mucho por recorrer. Ha sido una lucha constante para muchas mujeres llegar a donde están ahora.

De hecho, al conversar con los chicos *skaters*, me di cuenta de que se sentían mucho más cómodos en la pista. A pesar de no saber nada al principio, ellos simplemente fueron al *skatepark* y comenzaron a patinar, ya que todos comienzan desde cero. Por otro lado, para las chicas fue bastante complicado ir directamente a la pista sin tener conocimientos previos. Tanto Nicole como Deysi tardaron entre uno y dos meses practicando individualmente en parques cercanos a sus casas antes de animarse a ir a la pista.

Por un lado, Nicole García dijo: “Al principio no me gustaba venir acá la verdad, no se me daba mucho miedo porque, qué dirá la gente una chica recién patinando y que no sepa nada, entonces iba por los parques de mi casa y así nomás, ya eran como dos meses que patinaba sola y un día me anime a venir acá” (entrevista, Quito, 30 de enero de 2023). Deysi Sacta de igual forma menciona:

Yo pise una pista en un mes, porque yo primero dije, es que voy a llegar allá y ya todos saben patinar y yo no, primero empecé a patinar arriba de mi casa ósea en un parque, aprender a moverme porque yo no quería llegar aquí y no saber ni girar la tabla, ya después de un mes vine acá y se me olvidó todo no podía patinar porque se me entraron ful nervios (entrevista, Quito, 30 de enero de 2023).

Esto se debió a que no querían ser juzgadas ni menospreciadas por no saber cómo subirse a la tabla, ni que las llamaran "poser". Por lo tanto, los procesos para las chicas son diferentes a los de los chicos.

Un estudio basado en entrevistas a 20 adolescentes *skaters* en Columbia Británica, Canadá, realizado por M. Kelly, Pomerantz y Currie (2005) demostró como muchas chicas fueron juzgadas por ser mujeres que patinan, incluso llegando a tener malos comentarios por otros jóvenes *skaters*. A diferencia de este estudio en el *skatepark* de Carcelén las chicas no recibieron malos tratos ni comentarios de chicos *skaters*, tal vez sí de familiares o conocidos, pero no de la comunidad *skater*, por el contrario, las apoyaban y las animaban a sacar trucos a

que se arriesguen más. Nicole García dijo: “Conseguí más amigos, me ayudaban se me acercaron de una, entonces como que me sentí acogida en esta pista más que todo” (entrevista, Quito, 11 de febrero de 2023).

Además, M. Kelly, Pomerantz y Currie (2005) destacan que las chicas *skaters* están construyendo feminidades distintas y alternativas en contraposición a las normas establecidas. Esta actitud les ayuda a cuestionar los discursos tradicionales. Estoy de acuerdo con esta afirmación, ya que pude comprobarlo durante mi trabajo de campo con las chicas *skaters*. Ellas no se sentían afectadas por los comentarios típicos que les decían que no podrían hacerlo por ser chicas, ni por las frases comunes que las etiquetaban como "más débiles", "más frágiles" o "más sensibles". Estas opiniones no les impidieron patinar, incluso cuando sus propios familiares no estaban de acuerdo.

Durante las conversaciones con Nicole, hemos explorado sus intereses y actividades fuera del *skateboarding*. Nicole García me dijo:

Lo que me gusta la música, los dibujos, todo eso, los libros que leo (...) siempre hacía manualidades y dibujos para mi madre y la verdad desde los cuatro o cinco años empecé a dibujar (...) hay etapas donde yo quiero dibujar y dibujo un dibujo por semana o hay otras veces en cambio que no dibujo nada, como que se me va la inspiración o a veces me viene, no sé, me siento relajada, es como que comparto conmigo misma y a veces me desestresa (...) me encanta escuchar música, conocer a gente nueva, socializar, también me gusta cocinar, me gusta maquillarme y aprender nuevas técnicas, me gusta leer, me gusta ver series, caminar, hablar con mi madre, eso me gusta hacer (entrevista, Quito, 11 de febrero de 2023).

Desde esta perspectiva, durante la conversación con Daysi Sacta, ella me compartió algunas de las cosas que le gustaban, y hacía aparte del *skateboarding*.

Me gusta mucho el rock soy fan de Gorillaz, Metallica, Venon, me gusta mucho ese género de música (...) lo que más tengo aquí son stickers de diferentes marcas (...) Ahorita, lo que hago en mi vida cotidiana es en las mañanas voy al colegio llego a las 14h30 a mi casa y a las 15h00 ya tengo que estar en clases de inglés, estudio lo lunes, los miércoles, y los viernes. Entonces yo llego del colegio media hora para comer y ya tengo que estar sentada recibiendo clases hasta las 16h30, de ahí ya comienzo a hacer deberes y como a las 19h00 u 20h00 voy al gimnasio de 20h00 a 22h00 así que literalmente llego a dormir porque ya tengo que descansar y otra vez (entrevista, Quito, 11 de febrero de 2023).

La feminidad al igual que la masculinidad, es una construcción social, psicológica y cultural. Esto hace actuar a las mujeres de una manera específica, distinta a los hombres, opuesta, y

que se asume desde la niñez, desde pequeñas todas escuchamos frases como: se más femenina, se más delicada, se más considerada. Pues se asume que las mujeres somos más sentimentales, sensibles, pero eso realmente no es natural sino construido.

Desde la antropología de género se estudia y comprende las razones del porqué en varias culturas las mujeres han sufrido de violencia de género. Esto se ha dado en varios ámbitos; limitando el saber, la ciencia y el deporte a la esfera masculina, no permitiendo a las mujeres ocupar puestos de poder, y relegándolas a las tareas del hogar, menospreciándolas y colocándolas en una posición de inferioridad. La masculinidad por encima de la feminidad.

Desde esta perspectiva, se sigue reproduciendo esa dualidad, pero no necesariamente tiene que ser así. Según M. Kelly, Pomerantz y Currie (2005), las chicas *skaters* de su estudio valoran mucho ser *skaters*, ya que les permite pensar, actuar y sentir de manera diferente a las chicas de su edad. Ser alternativas, especiales y originales les brinda satisfacción, ya que al patinar pueden demostrar su valentía y fortaleza. Por estas razones, las chicas *skaters* se sienten más libres cuando practican este deporte, lo cual les ha ayudado a no sentirse inferiores a nadie.

Incluso cuando fui un sábado a la casa de Deysi Sacta y conversé con ella, me habló de cómo en el pasado algunos chicos se aprovechaban de ella, haciéndole sentir superiores y presumiendo de ser los mejores, enseñándole todo. Sin embargo, ahora que es una chica *skater*, siente que ya no puede permitir que un chico llegue y le cuente historias, porque ahora ella tiene su propia historia que contar, de qué hablar y qué enseñar. Me dijo: “¿quién es mejor que yo? Yo misma” (entrevista, Quito, 11 de febrero de 2023).

Durante mi experiencia e investigación en la pista de Carcelén, he podido presenciar cómo las mujeres se perciben a sí mismas como iguales a los hombres. En sus conversaciones, abordan los desafíos inherentes al deporte, que demanda perseverancia, superar obstáculos y levantarse tras las caídas. A pesar de esto, no se les impide participar plenamente. Experimentan las mismas caídas y fracturas que los hombres, y demuestran una resistencia tanto física como mental equiparable a la de ellos. Desde esta perspectiva, Soraya *skater* quiteña dijo:

Recién tuve un esguince de segundo grado estoy recuperándome y ha sido bastante difícil (...) me sentía súper triste porque no podía ni siquiera caminar peor patinar, entonces es eso, el hecho del sentimiento que te da el *skate* que uno extraña y le gusta es siempre tener en cuenta que puede haber una caída, pero siempre te levantas (entrevista, Quito, 29 de enero de 2023).

Nicole García también afirmó: “Al principio me caía horrible me esguince el tobillo, tuve casi una fractura de tobillo, pero, como lo amo tanto no me importa igual me levanto y lo sigo haciendo” (entrevista, Quito, 30 de enero de 2023). Michel Moñoz de igual forma mencionó: “Cuando uno se cae y se aporrea hasta golpes que lo hacen llorar a uno, se vuelve a levantar entonces porque darle pena de algo a uno, que está haciendo con amor porque, recibir un golpe y levantarse y volver hacerlo es amor” (entrevista, Quito, 20 de enero de 2023).

De esta manera, han ido construyendo su identidad y nuevas subjetividades. Mientras hablaba con ellas y observaba sus dinámicas y relaciones con los demás y entre ellas mismas, me di cuenta de que se ven muy diferentes a como yo me veía o hablaba a su edad. Son adolescentes seguras de sí mismas, se identifican con el *skateboarding* y esto les ha permitido desarrollar su personalidad e identidad. No se sienten inferiores o subordinadas a los hombres, sino que los consideran iguales a ellas. Incluso cuando se sienten juzgadas en ocasiones, no prestan mucha atención a lo que les dicen los demás, ya que son muy decididas.

Durante mis conversaciones con las madres de Nicole y Deysi, me comentaron cómo el *skateboarding* ha tenido un impacto en la personalidad de sus hijas. Han notado un cambio en su comportamiento desde que el *skate* se convirtió en una parte fundamental de sus vidas. Incluso la madre de Deysi se sorprendió al escucharla hablar y se siente orgullosa y confiada en su hija y en las amistades que ha hecho en el mundo del *skateboarding*. Este cambio ha llevado a Deysi a embarcarse en nuevas experiencias, más allá de simplemente patinar, como viajar y descubrir cosas nuevas. Esto es parte de la cultura del *skate*, una fraternidad que se extiende tanto dentro como fuera de la pista.

Indudablemente tantos hombres como mujeres somos diferentes, el problema no son las diferencias que poseemos, el problema surge en el momento en que convertimos esas diferencias en desigualdades. Los efectos del cambio social son circulares, pues para que haya una concepción cultural distinta, esta sólo puede surgir de una realidad social distinta; y viceversa (Ortner 1979).

Para lograr un verdadero cambio, es necesario que tanto mujeres como hombres participen activamente en proyectos de creatividad y trascendencia. Solo de esta manera se podrá considerar a las mujeres como parte integral de la cultura y se incluirán en la discusión sobre cultura y naturaleza (Ortner 1979).

Además, el poder, la identidad y los imaginarios desempeñan un papel fundamental en nuestra representación. Es por eso que existen tantos estereotipos sobre las mujeres, como ser

delicadas, sensibles y maternas. Se presentan obstáculos y mitos cuando las mujeres intentan participar en deportes altamente masculinizados.

En esta práctica cultural-deportiva, realizada mayoritariamente por hombres, se observa cómo los estereotipos de género son incorporados en las prácticas y reuniones diarias. Esto comprendiendo “En suma, el estereotipo es lo que Foucault llamó una especie de juego “saber/ poder”. Clasifica a la gente según una norma y construye al excluido como “otro”. Interesantemente, es también lo que Gramsci habría llamado un aspecto de la lucha por la hegemonía” (Hall 2013). Es como una manera de simplificar por medio de un aspecto natural a una persona por su clase, raza, y género. Eso con el fin de ocultar el sistema económico, político y social que construye las cosas.

A partir del estereotipo se producen imágenes de mujeres, en los medios de comunicación, televisión, internet, redes sociales. La mayoría de las veces, las representaciones que se hacen de las mujeres están cargadas de imaginarios ideológicos, culturales, del rol que supuestamente debes cumplir por ser mujer en la constitución de la sociedad “las mujeres han sido tutorizadas, nombradas, significadas y heteronormadas por los hombres” (Moncó 2011, 25). Esto ha pasado y sigue pasando porque el poder está en manos de los hombres blancos heterosexuales.

Estos estereotipos refuerzan la discriminación, la cual es doblemente ejercida sobre los cuerpos de las mujeres, pues, por un lado, está la práctica cultural-deportiva de hacer *skate* y todos los imaginarios que existen alrededor de la misma: cómo se expresan hacia las mujeres, las burlas constantes, hablando sobre ellas, sobre sus cuerpos, su apariencia y su vestimenta; por el otro lado, se presenta el tema de la discriminación por ser mujer y hacer un “deporte de hombres”, la sobrevigilancia a cómo patinan, a qué tan bien lo hacen, acaparando los espacios en las pistas, cuestionando constantemente su estancia en la práctica (I. Rodríguez 2021).

Pero más allá de esta consideración, podemos entender que un determinado estereotipo constituye un fenómeno negativo por cuanto distorsiona la realidad y supone no sólo una generalización abusiva, sino también una desmesurada simplificación (Michel, A., 1987); este es el caso de la tradicional “naturaleza femenina”, una caracterización errónea puesto que, en realidad, contribuye a transmitir unas determinadas características que se atribuyen a un sexo invocando una supuesta diferencia natural sin ningún fundamento científico que la respalde (Rodríguez, Martínez, & Mateos, 2009,8).

Por lo tanto, el tardío acceso de las mujeres al deporte y las desigualdades que se han presentado a lo largo del tiempo, los prejuicios, los obstáculos y los mitos que hay alrededor

de que las mujeres hagan un deporte, predominan. Los discursos de los hombres que en su mayoría muestran los estereotipos, que tienen con respecto a que las mujeres patinen, como, por ejemplo, que no deberían hacer un deporte tan peligroso, que son rudas, que no son femeninas, que no son lo suficientemente fuertes para hacerlo o que son más propensas a equivocarse, señalando sus errores.

La cuestión es, más bien, que, en ambos problemas, tanto como objeto de una historiografía colonialista y como sujeto de la rebelión, la construcción ideológica de género [“gender”] se presenta bajo el dominio de lo masculino. Si en el contexto de la producción colonial el individuo subalterno no tiene historia y no puede hablar, cuando ese individuo subalterno es una mujer su destino se encuentra todavía más profundamente a oscuras (Spivak 1998, 20-21).

Estas perspectivas, me permiten comprender a partir de la interacción con *skaters* en el *skatepark* de Carcelén, las razones por las que las chicas optan por el *skate* como una manera de confrontar los estereotipos. En el compartir con los *skaters* en las conversaciones que sostuvimos sale en ocasiones la palabra estereotipo. Desde este punto de vista, el estereotipo hacia los *skaters* más comúnmente, es decir; que se drogan, que en la pista se cometen actos delictivos, que son vagos, que son holgazanes, rebeldes, no tienen límites y así un sinnfin de calificativos que los encasillan.

En términos generales las personas piensan que los y las *skaters* se drogan y tal vez si algunas o algunos lo hagan, pero, no se puede generalizar y decir que todos los *skaters* lo hacen. Por un lado, Sebastián *skater* gestor en la pista de Carcelén, me supo decir que su padre, le hacía muchas advertencias sobre las drogas, pero él por el contrario le respondía: “no papá la patineta es la que me tiene alejado del vicio” (entrevista, Quito, 20 de enero de 2023). Por otro lado, Madelayne Hidalgo *skater* fundadora de “Radical Girls” me decía que una vez patinando tranquila en la pista se le acerca un chico y le preguntó si es que vendía droga y ella respondió: “amigo no todos fumamos, no todos los *skaters* tienen que lanzar ese estereotipo de que fumamos o nos drogamos” (entrevista, Quito, 20 de enero de 2023). De igual manera la mamá de Madelayne Hidalgo le decía: “ya vas a ir con tus amigos marihuaneros” (entrevista, Quito, 20 de enero de 2023). Eso es lo que hace el estereotipo reducir todo lo que es una persona a una característica fija y estigmatizante.

Por otra parte, los estereotipos de género restringen de alguna manera la participación de las chicas *skaters* en la práctica. Domingo plantea de manera asertiva: "En la actividad físico-deportiva, los estereotipos se encuentran mucho más acentuados, confundiendo las diferencias anatómicas y biológicas con las posibilidades reales de cada uno de los sexos" (2009, 8). Por

lo tanto, es común que algunas chicas escuchen a personas decir que su género, su cuerpo, es un obstáculo para practicar deportes, especialmente un deporte como el *skateboarding*.

Los estereotipos de género han afectado la participación de las mujeres en el *skateboarding* porque las visiones construidas alrededor de ellas y su asociación con la delicadeza y la debilidad han hecho que este deporte sea catalogado como un deporte no apto para las mujeres. Como consecuencia, las *skaters* enfrenten más barreras que los hombres respecto a su práctica. La familia se configura como una de esas barreras y si bien no por ella dejan de montar, lo que deriva de su falta de apoyo impacta ampliamente en la participación de las mujeres en este deporte aportando así a su masculinización. Mientras a los hombres se les dice que ese es un deporte de ñeros o marihuaneros, a las mujeres además de eso, se les dice que es un deporte para hombres (Rodríguez 2021,30).

En definitiva, los estereotipos de género tienen efectos negativos en las patinadoras. Un ejemplo de esto es Esmeralda, una *skater* que asistió al taller de "Radical girls". A pesar de su interés en el *skateboarding* desde niña, sus padres le dieron una respuesta negativa, diciéndole que era un deporte para hombres. A pesar de las críticas y comentarios negativos, Esmeralda ha estado patinando durante un año y ha aprendido a lidiar con la desaprobación de sus padres. Sin embargo, no solo ha enfrentado comentarios de sus padres, también ha sido llamada "marimacho" y han especulado sobre su orientación sexual, especialmente después de cortarse el cabello.

En general, estos estereotipos de género contribuyen a la masculinización del deporte, lo que afecta la participación de las mujeres en el *skateboarding*. Las chicas *skaters* se enfrentan a barreras no solo con sus familiares, sino también con los hombres *skaters*. Algunas chicas han mencionado que practicaban en la noche por miedo a ser juzgadas y criticadas por no ser tan hábiles como los hombres *skaters* o por ser consideradas "poser".

A pesar de todo, estas chicas siguen luchando y se sienten más seguras de sí mismas. Esto tiene mucho que ver con la naturaleza del deporte. Como menciona Liston (2006), el *skateboarding* refleja salud física y mental, brindando bienestar y un estilo de vida. Esto se refleja en las identidades individuales y colectivas de las *skaters*. Nicole mencionó: "Te ejercitas mientras te diviertes patinando". El *skateboarding* es un deporte agotador que requiere movimiento de todo el cuerpo y equilibrio. Aunque aprender a patinar puede ser agotador, también es motivador porque te impulsa a seguir aprendiendo y mejorando.

Durante mi trabajo de campo y las conversaciones con las chicas *skaters*, he observado cómo la cultura está cambiando. Las chicas construyen su identidad a través del *skateboarding* de

una manera diferente a como lo hacía yo hace 10 años. Antes, no me atrevía a ir a la pista por miedo a ser ridiculizada, caerme y ser objeto de burlas o a que hablaran mal de mí a mis espaldas. Estas barreras me hicieron abandonar el *skate*, pero ellas no se rinden. A pesar de no sentirse seguras todo el tiempo y de enfrentar vergüenza y críticas, se arriesgan y disfrutan de patinar. El *skateboarding* les llena y las identifica.

No se puede afirmar que las relaciones hayan dado un giro completo de 360 grados y que todo haya cambiado de manera abrupta, pero las cosas están cambiando y se están transformando en formas diferentes de ver y vivir la vida. No ha sido de la noche a la mañana, pero ha sido un proceso importante que ha llevado a ver las relaciones de género de manera distinta.

Desde el punto de vista de M. Kelly, Pomerantz y Currie (2005), en su estudio, las chicas *skaters* no se preocupan tanto por parecer femeninas y agradar a los chicos, ni invierten mucho tiempo y dinero en ello. Esto resonó mucho con Deysi y Nicole, ya que, en todas mis interacciones con ellas, se mostraban despreocupadas por cómo se veían o cómo saldrían en la cámara. Esto no significa que no les importe su apariencia física, pero no se sienten bonitas o se arreglan para agradar a los demás, sino para sí mismas. Se maquillan si les gusta hacerlo, no tanto con el objetivo de conquistar chicos. Ambas me contaron que estaban enfocadas en sí mismas, en trabajar y crecer como personas, y que los chicos no eran una prioridad en ese momento.

Por todas estas razones, las chicas *skaters* con las que compartí me recordaron mucho a mi yo adolescente. A esa edad, todas mis amigas habían tenido su primer beso y yo era la única que no lo había experimentado, lo cual me hacía sentir insegura. Sin embargo, ahora me siento de alguna manera orgullosa de no haber estado tan preocupada por eso. Hubiera deseado tener el *skate* en mi vida, ya que, como plantean M. Kelly, Pomerantz y Currie (2005), la cultura del *skateboarding*, con su énfasis en la rebeldía, la inconformidad y el desafío, ha brindado a las chicas *skaters* una visión crítica que las aleja de la feminidad dominante.

Por lo tanto, al igual que otros trabajos feministas recientes sobre culturas juveniles dominadas por hombres, hemos destacado las negociaciones activas de las chicas patinadoras con los chicos patinadores y su apropiación de ciertas normas masculinas para ampliar su sentido de quiénes pueden ser. Sin embargo, sus negociaciones también están limitadas por la subcultura masculinista. La subcultura, a su vez, está mediada por grupos de pares jerárquicos influenciados por la clase social que se forman dentro y alrededor de las escuelas (M. Kelly, Pomerantz y Currie 2005,140)

Sin embargo, es importante destacar que aún existe una marcada brecha de género en los *skateparks*, donde los hombres ocupan en su mayoría los espacios. Incluso se han registrado momentos en video donde se observa cómo los hombres chocan o pasan muy cerca de las mujeres, lo que genera una sensación incómoda durante la práctica. Estas son situaciones con las que las mujeres lidiamos a diario. Personalmente, me ha sucedido en varias ocasiones mientras realizaba trabajo de campo en la pista. Estaba patinando de manera normal y un ciclista casi me atropella. Me sentí muy incómoda y realmente quería decirle algo, como recordarle que la pista es de todos y no solo suya, pero tuve miedo de cómo podría reaccionar.

En la sociedad actual, los estereotipos de género han impuesto limitaciones y expectativas sobre cómo deben comportarse y qué actividades pueden realizar las mujeres. Sin embargo, las mujeres *skaters* están desafiando activamente estos estereotipos al ingresar y destacarse en el mundo del *skateboarding*.

A medida que las niñas crecen, se les enseña que deben adherirse a ciertos roles y comportamientos considerados "femeninos", lo que limita su libertad y autenticidad. Sin embargo, el *skateboarding* desafía estas normas y ofrece a las mujeres una plataforma para expresarse y romper barreras.

El *skateboarding* es tradicionalmente considerado un deporte dominado por hombres, lo que ha llevado a la creación de estereotipos de género arraigados en la sociedad. Las mujeres que deciden practicar *skate* se enfrentan a la presión de encajar en los roles de género establecidos, lo que puede generar dudas e inseguridades. Sin embargo, muchas mujeres eligen enfrentar estos estereotipos y se aventuran en el mundo del *skateboarding*.

Al practicar *skate*, las mujeres desafían las expectativas de género y redefinen lo que significa ser una mujer en la sociedad actual. A través de su habilidad y pasión por el *skate*, demuestran que las mujeres son igualmente capaces de dominar este deporte y superar los obstáculos que se les presentan. Al hacerlo, inspiran a otras mujeres y niñas a perseguir sus propias pasiones y desafiar los límites impuestos por la sociedad.

El *skateboarding* también puede proporcionar un espacio seguro para las mujeres. Al unirse a la comunidad de *skaters*, encuentran apoyo y solidaridad entre sí, creando una red de mujeres que se apoyan mutuamente en su búsqueda de la igualdad de género. Además, el *skateboarding* les brinda la oportunidad de desarrollar habilidades físicas, mentales y emocionales, fortaleciendo su confianza y autoestima.

En resumen, las mujeres practican el *skate* como una forma de confrontar los estereotipos de género en su rango de edad establecidos por la sociedad. A través de su participación en este deporte, desafían las expectativas de género, inspiran a otras mujeres y encuentran un espacio. El *skateboarding* se convierte en una herramienta poderosa para la redefinición de la feminidad y la lucha por la igualdad de género.

En primer lugar, las mujeres *skaters* están redefiniendo la feminidad al mostrar que no hay una única forma de ser mujer. A través de su participación en el *skateboarding*, estas mujeres están desafiando la noción de que las mujeres deben ser delicadas, pasivas o limitadas a actividades consideradas "femeninas". Al romper con estas expectativas, están demostrando que la feminidad puede ser diversa y que las mujeres pueden ser fuertes, valientes y atléticas.

En segundo lugar, el *skateboarding* les brinda un espacio a las mujeres para expresarse y tomar el control de su propio cuerpo y espacio. Al dominar las habilidades y técnicas del *skateboarding*, las mujeres *skaters* ganan confianza en sí mismas y se sienten capaces de enfrentar cualquier desafío. Este comportamiento se extiende más allá del *skateboarding*, ya que las mujeres *skaters* llevan consigo esta confianza y determinación a otros aspectos de sus vidas.

En tercer lugar, las mujeres *skaters* están rompiendo barreras en el mundo del *skateboarding* al desafiar la idea de que es un deporte exclusivamente masculino. A través de su participación y éxito en competencias, eventos y proyectos relacionados con el *skateboarding*, estas mujeres están demostrando que no hay límites para lo que pueden lograr. Al hacerlo, están inspirando a otras mujeres y niñas a perseguir sus pasiones y superar los obstáculos impuestos por la sociedad.

En conclusión, las mujeres *skaters* están confrontando los estereotipos de género al redefinir la feminidad, y romper barreras en el mundo del *skateboarding*. Su valentía y determinación están desafiando las expectativas sociales y abriendo camino para que más mujeres se involucren en este deporte. A medida que continúan desafiando los estereotipos de género, las mujeres *skaters* están encontrando el camino hacia una sociedad más inclusiva y equitativa. A pesar de eso el camino todavía es largo y la lucha continúa.

2.3 Metodología: etnografía y documental

La discusión teórica planteada hasta el momento, en esta investigación proporciona el marco y las bases conceptuales necesarias para desarrollar una metodología colaborativa. La teoría

me ha proporcionado los conceptos y las perspectivas existentes y las investigaciones previas relacionadas con el género y el *skateboarding*.

Es por esa razón que la elección metodológica de esta investigación fue una etnografía audiovisual pues es sumamente enriquecedora y característica de la antropología visual. Ya que los previos acercamientos a la pista, y el trabajo de campo me hicieron identificar a personas y sobre todo chicas *skaters* que frecuentan la pista con regularidad.

Esta etnografía visual enfocada en la observación participativa tiene como objetivo evidenciar las razones por las que las chicas optan por el skate como una manera de confrontar los estereotipos y cambiar la visión obsoleta y prejuiciada del *skate* en Carcelén por medio del documental. "Durante la «observación de la participación» los etnógrafos reflexionan acerca de su propia participación dentro del marco etnográfico y se comprometen en forma crítica con ella" (Denzin y Lincoln 2012, 16). Esto es tanto una teoría como una práctica pues, por un lado, está la experiencia vivida en la pista de Carcelén y por el otro la reflexión, la interpretación y el análisis, la reflexividad del investigador.

Además, hice observación participante e interpretación detallada de las interacciones sociales entre hombres y mujeres *skaters* en el *skatepark* de Carcelén. A partir de la interacción con el grupo y la posterior observación, se hicieron anotaciones en el celular, grabaciones y videos, se organizó la información y se hizo un documental. Luego se analizó la información, prestando particular atención a las causas por las que las chicas optan por esta práctica, que es lo que quieren decir y expresar con esto.

Desde de la perspectiva del anglosajón Henley (2020), que analiza la experiencia de David y Judith MacDougall en sus filmes en África y Australia, ambos fueron precursores de lo reflexivo, participativo y colaborativo, en donde los interlocutores participaron activamente en el montaje de las escenas de las películas. Para evidenciar la participación de los interlocutores en los filmes, y que sea realmente un producto colaborativo, se utilizan una serie de recursos como se observa en el documental, partes donde sale el micrófono, o la otra cámara, los claves, dando cuenta de que hay alguien grabando y mostrando la subjetividad de la realizadora, en donde las *skaters* son conscientes que están siendo grabadas, de que son parte del documental. Esto también mostrando y visibilizando de manera explícita al realizador, ya sea por medio de su voz, o de tomas de su cuerpo, es importante no esconder, por ejemplo, la cámara o el micrófono.

La reflexividad como lo plantea Henley (2020) se entiende como un modo de dar cuenta, de mostrar la subjetividad del realizador, sus expectativas, sus ideas, pero también sus límites. Por otro lado, saber de qué manera está siendo percibida la subjetividad del realizador por los interlocutores, tener conciencia de que se está haciendo un filme o una investigación. Esto es lo que se observa en el documental, con tomas del equipo de grabación dirigiéndose a los puntos en donde se realizó la entrevista o interacciones previas o posteriores a las grabaciones de los relatos de vida.

En este sentido, como se observa en la construcción documental, quienes hablan y cuentan su historia son las adolescentes skater, dando cuenta de las dificultades que han atravesado, pero también de como el *skateboarding* forma parte fundamental de sus vidas. Esto en relación con lo que plantea Henley (2020) los sujetos participantes son capaces de contar su propia historia, sus procesos de transformación. Siendo colaboradoras activas en la producción, elaboración, montaje y edición de los productos audiovisuales.

Como lo plantea Henley (2020), con la ayuda de las tecnologías, desarrolladas dos décadas atrás que fueron: las cámaras más ligeras, el sonido y el habla sincrónica. En consecuencia, se construyó el documental en la pista de Carcelén posibilitando que las adolescentes den a conocer su pasión y sus vidas, de manera distinta, en donde ellas a través del lenguaje, reflexionen y se cuestionen temas como el acoso y los estereotipos de género alrededor del *skateboarding* y formas de relacionarse en la pista.

Por otro lado, MacDougall (1995) como precursor de este cambio radical de la manera en que se veía hasta el momento el cine etnográfico, antropológico. Se pregunta de quién es la historia, si es que, de los pueblos, o del realizador, a quién entonces le pertenece el producto audiovisual. El documental es de y para las chicas *skaters* y para la comunidad skater en general, es el público al que se pretende llegar, después de hacer una promoción del estreno en redes sociales con la ayuda de las y los *skaters* que participaron en el documental. También se anhela hacer una proyección en la pista de Carcelén acompañada de una competencia skater. El antropólogo ya no es simplemente quien cuenta la historia, sino que son los mismos actores quienes lo hacen.

Los rodajes fueron amenos y colaborativos, por momentos en el producto audiovisual se ve como se compartió con las chicas *skaters*, pero también es importante señalar que no se dictaron clases a las chicas para grabar ni nada por el estilo, sino que lo que hice fue enseñarles a usar la Go Pro para que hagan las tomas que quieran y muchas de las tomas que

hizo Deysi, Nicole y Oscar están en el documental. Desde esta perspectiva Ziri6n (2015) entiende el documental colaborativo, como una metodologfa alternativa para la investigaci6n antropol6gica, es un intento por romper con los estilos cl6sicos de representar audiovisualmente, una manera distinta de organizar la realizaci6n del documental, m6s flexible, activo y horizontal, que se sustenta en posturas epistemol6gicas y 6ticas totalmente distintas a las tradicionales.

La colaboraci6n en la investigaci6n etnogr6fica y en la producci6n de cine documental representa un terreno f6rtil para la libre expresi6n, abre nuevos horizontes para la creatividad y el conocimiento, promueve el ejercicio de la memoria y la imaginaci6n colectiva, ofrece una vfa alternativa para la comunicaci6n y la compresi6n entre culturas. Al mismo tiempo, este paradigma emergente nos permite restituir a la imagen su agencia, m6s all6 de su valor representacional; las im6genes poseen la capacidad de generar efectos palpables en la realidad, tienen un peso tangible dentro de las redes y las cadenas de acci6n y transformaci6n social. Esta es, en 6ltima instancia, la convicci6n que le da sentido al planteamiento de una antropologfa visual aplicada (Ziri6n 2015, 66).

El video es algo muy valioso, pues *skaters* con talento organizativo y experiencias importantes de interacci6n social, pero sin conocimientos t6cnicos ni te6ricos, con la ayuda de este medio electr6nico pueden estructurar y difundir su visi6n del mundo del *skate* de manera m6s amplia y novedosa (Flores 2018).

La teorfa de la metodologfa es de suma importancia en esta investigaci6n sobre *skateboarding*, ya que me proporcion6 un marco conceptual y las bases te6ricas necesarias para comprender y abordar de manera efectiva el fen6meno del *skateboarding*. Esto implic6 comprender su historia, evoluci6n, pr6cticas, cultura y su relaci6n con otros aspectos sociales, como la identidad, el g6nero y los estereotipos. Por eso, en esta investigaci6n y en el documental, nombrado por Deysi Sacta “¿Las chicas tambi6n patinan?” se aborda la forma en que las adolescentes construyen su identidad. A trav6s de un documental de cuarenta minutos de duraci6n, se muestra c6mo y por qu6 las mujeres que practican *skate* desaffan los estereotipos de g6nero.

Por medio del documental se hacen visibles las razones que llevan a estas mujeres *skaters* a practicar el *skate* y confrontar de alguna manera esta pr6ctica hist6ricamente masculina. Todo esto ha sido posible con la colaboraci6n de las mujeres *skaters*, la producci6n del documental, tomando en cuenta como ellas quieren representarse. A pesar de eso es importante mencionar que el trabajo colaborativo requiere tiempo y paciencia. Tambi6n ha sido importante mantener

una comunicación abierta y transparente con mis colaboradoras y asegurarme de que sus voces sean escuchadas.

Durante mi experiencia, me encontré con algunos desafíos. En primer lugar, tenía la creencia de que, por ser mujer (Muratorio 2005), las chicas estarían más abiertas a mí. Sin embargo, me di cuenta de que esto no garantizaba una aceptación automática. Me hizo reflexionar sobre la importancia de construir relaciones en el campo y entender que se necesita tiempo para desarrollar confianza.

En segundo lugar, enfrenté dificultades en mi papel de aprendiz durante el trabajo de campo. Inicialmente, pensé que aprender a hacer *skate* sería una buena manera de acercarme a las personas. Sin embargo, cuando llegó el momento de hacerlo, me sentí muy nerviosa e intimidada, ya que estaba aprendiendo recién. Ahora entiendo mejor a Deysi y Nicole, ya que ambas habían ido a la pista cuando ya sabían montar o incluso hacer un "ollie". Antes no se sentían preparadas y temían ser juzgadas.

Durante ese periodo, tuve la oportunidad de reflexionar sobre cómo me iba a presentar ante las chicas con las que trabajé en la investigación. Comprendí que era importante ser honesta y presentarme tal como soy: una chica interesada en realizar una tesina y un documental sobre las razones que llevan a los adolescentes a practicar el patinaje. Al hacerlo, pude darme cuenta de que el poder se manifiesta a través del discurso, el cual no es inocente y está vinculado con el poder político y cultural. Esto revela la compleja relación entre el problema del conocimiento y el poder (Said 2002).

Además, se evidencia la autoridad que se adquiere simplemente por ser la investigadora. Esto brinda cierto respaldo al momento de ir al campo, pero también implica el poder de hablar sobre los demás sin formar parte de su realidad, lo que puede llevar a generalizaciones. Es importante tener en cuenta que el conocimiento es un proceso simbólico de dominación y control (Said 2002).

El nexo entre conocimiento y poder que crea "al oriental" y que en cierto sentido lo elimina como ser humano para mí no es una cuestión exclusivamente académica, es una cuestión intelectual de una importancia evidente. He podido valerme de mis preocupaciones humanísticas y políticas para analizar y describir una materia muy concreta, el nacimiento, desarrollo y consolidación del orientalismo. Con demasiada frecuencia, se presupone que la literatura y la cultura son inocentes política e históricamente (Said 2002, 53).

En resumen, el poder tiene un impacto en las relaciones que se establecen con los demás, especialmente en el trabajo de campo. Esto plantea interrogantes sobre mi autoridad frente a aquellos que consumirán la investigación y el documental. Por esta razón, al final del proceso, considero proyectar el documental en la pista e invitar a la comunidad, para que el trabajo realizado llegue a las personas que colaboraron y trascienda más allá de ser solo una investigación para mi graduación.

Además, el concepto de representación está inevitablemente influenciado por el poder de quien representa y a quiénes representa, ya que no todas las personas tienen una voz igualmente válida (Spivak 1998). También está influenciado por los imaginarios que todos tenemos sobre aquellos a quienes representaremos, así como por nuestras posturas políticas como investigadores y las de las *skaters* con las que he trabajado. Esto también afecta los rasgos característicos de cada persona y su identidad.

Todo esto me ha permitido reflexionar sobre mi papel como mujer y figura de autoridad en la investigación. Aunque la autoridad es algo inherente, he explorado otras formas de trabajo, como la colaboración consciente, comunitaria, comprometida y descolonizadora, que revelan todas estas relaciones que surgen al investigar y representar a los demás.

Desde mi punto de vista, el primer día de observación fue un martes a las 12:25 de la tarde en la Pista de Carcelén. Me di cuenta de que, hasta ese momento, yo era la única mujer presente en la pista. Esto me llevó a reflexionar sobre la división cultural entre el espacio público y el espacio privado, como menciona Torrecilla (2017). Históricamente, las mujeres han estado mayormente relegadas al espacio privado debido a las responsabilidades domésticas y la crianza, mientras que los hombres han ocupado predominantemente el espacio público. Aunque esta división ha evolucionado, a simple vista sigue siendo una forma general de orden.

Mientras continuaba observando, noté que se vendía "hierba", "weed", "maría" o "cannabis" en la pista. Vi a tres chicos y me fijé en sus cuerpos, gestos, forma de caminar y cómo interactuaban entre ellos, como si estuvieran esperando algo. Menciono esto porque considero que es un desafío importante al que me enfrenté al intentar generar confianza con el grupo, aunque no es algo en lo que me enfocaré.

Al principio, fue complicado porque solía ir a la pista durante la semana y solo veía a hombres *skaters*. Esto me preocupaba un poco, ya que las chicas que había visto anteriormente no estaban asistiendo a la pista. Sin embargo, comencé a interactuar con los

chicos *skaters*, a conocerlos un poco, observar sus dinámicas y, sobre todo, a darme a conocer en la pista. Esto era muy importante para mí, ya que el *skatepark* es un lugar estigmatizado, donde a menudo se realizan redadas o hay personas infiltradas relacionadas con las drogas. No quería que pensarán eso de mí, por lo que al principio fui con un *skater* para romper la tensión y dejar claro que no era una infiltrada de la policía ni una informante.

Después empecé a ir sola a la pista y de inmediato noté que los *skaters* iban por la tarde, ya que por la mañana era raro ver a alguien allí. Una vez que me di a conocer, saludaba a algunos *skaters*, iba y estaba allí observando, tomando notas en mi celular, ya que me di cuenta de que llevar mi cuaderno de campo de alguna manera los ponía tensos. En algunas ocasiones, iba con una tabla que me prestaron, pero aún me daba vergüenza montarla, así que solo daba unas pocas vueltas.

Durante este período antes de comenzar las grabaciones, estaba impaciente porque no coincidía con Nicole ni con Deysi. Antes había tenido la oportunidad de entablar un diálogo con Nicole y tenía su número, así que decidí escribirle para contarle sobre el trabajo de investigación y preguntarle si su amiga Karla, otra chica *skater* que había conocido previamente, también podría participar. Sin embargo, Nicole no veía ni abría mis mensajes, lo cual me tenía muy intranquila, ya que me preguntaba qué iba a pasar con toda la investigación. Son momentos de bastante incertidumbre.

Además, cuando decidí embarcarme en la realización de un documental, solo disponía de equipos de audio y video durante aproximadamente 45 días. A pesar de ello, me aventuré y decidí ir a la pista en compañía de dos amigos que me ayudaron con la cámara y el audio. Es importante destacar que, como mencioné anteriormente, ya me había dado a conocer entre algunos *skaters*, lo cual me facilitó entablar diálogos con ellos.

Como resultado, comenzamos las grabaciones un miércoles por la tarde. Eran alrededor de las 4 de la tarde, el día estaba nublado y parecía que iba a llover. Me sentía un tanto nerviosa, no solo por la incertidumbre, sino también por el peligro y la preocupación por los equipos. A pesar de todas estas adversidades, salimos y comenzamos a tomar tomas desde Carcelén hasta llegar a la pista. Una vez en la pista, empezamos a grabar. Hablé con un *skater*, le comenté sobre el documental y se mostró emocionado. La cámara es algo atractivo para ellos, les gusta que graben sus trucos.

En ese primer día, hicimos algunas tomas de *skaters*, pero ninguna chica se presentó. Seguía preocupada porque Nicole no respondía el mensaje que le dejé en su WhatsApp. Algunos

pensamientos cruzaban mi mente, como que tal vez no le interesaba o que el mensaje era demasiado largo y por eso no lo veía, o incluso que no me recordaba y no sabía quién era. En ocasiones, me sentía muy perdida y llena de incertidumbre. Mi nivel de estrés llegó a tal punto que incluso soñé con encontrarme con las chicas en la pista y contarles sobre el documental, y ellas se mostraban muy felices e interesadas.

Al final, esos sueños se hicieron realidad. Frente a la incertidumbre, empecé a prestar más atención a las redes sociales, especialmente a Instagram de Nicole y Deysi. Ahí podía ver sus historias y saber con quiénes se relacionaban en la pista o qué días asistían. No podía escribirles directamente porque ambas tenían sus cuentas privadas, y solo si me seguían podía enviarles un mensaje. Así fueron transcurriendo los días, seguía yendo a la pista, tomábamos tomas de *skaters* y empecé a llevarme bien con Sebastián y Chris. Les comenté que, si bien el documental se enfoca en las relaciones de género en el *skateboarding*, quería que Nicole y Deysi fueran las protagonistas.

Este comentario entusiasmó a Chris, quien me dijo que le parecía genial que Nicole fuera la protagonista, ya que había visto su progreso, y enseguida la llamó por teléfono. Nicole estaba comiendo, pero contestó. Él le habló de mí y ella me reconoció de inmediato, diciendo que ya subiría a la pista, ya que, al igual que yo, vive en Carcelén. Mientras esperaba a Nicole, entrevistamos a Chris.

Finalmente, Nicole llegó a la pista acompañada de su madre Nathalia. La saludé y le pregunté si me recordaba. Le mencioné el mensaje y ella me dijo que no lo había visto, ya que se le habían archivado los chats. A pesar de eso, Karla le había comentado algo, pero Karla ya había vendido su tabla porque quería dedicarse al modelaje y no quería tener moretones. Fue en ese momento cuando decidí descartar a Karla del documental.

Continué hablando con Nicole y le mencioné la posibilidad de que fuera protagonista junto a Deysi en el documental. Nicole aceptó amablemente, me abrazó y me facilitó el número de Deysi. Luego, por supuesto, hablé con su madre, ya que Nicole es menor de edad. Su madre estuvo muy contenta y le dio permiso. Antes de comenzar a grabar, Nicole estaba un poco nerviosa, pero traté de brindarle toda la seguridad posible.

Primero la entrevistamos en un lugar donde se sintiera cómoda, en la pista. La conversación fluyó muy bien, Nicole fue muy espontánea y su madre estuvo presente todo el tiempo, escuchándola y apoyándola.

El segundo aspecto que discutí con Nicole fue la posibilidad de grabar algunas tomas de ella patinando en el *skatepark*. Ella aceptó y le coloqué una GoPro en el pecho para capturar las tomas desde arriba. También grabamos con otra cámara. Ese fue nuestro primer encuentro con Nicole, ya que durante la semana tenía clases y actividades extracurriculares, por lo que solo podíamos coincidir los fines de semana.

Después, me puse en contacto con Deysi y le hablé sobre el documental. Ella respondió de inmediato y me dijo que sí, que por supuesto que me recordaba. Coordinamos un día para encontrarnos en la pista, ya que ella vive en Colinas del Norte. Nos vimos un jueves, conversé con ella, la entrevisté y le coloqué una GoPro en el pecho para capturar las tomas desde arriba. Al igual que Nicole, Deysi también tenía una agenda ocupada, ya que tomaba clases de inglés, por lo que los fines de semana eran los únicos días en los que podíamos encontrarnos.

A pesar de todo, seguí yendo a la pista y grabando tomas. Conocí a más *skaters*, incluyendo a otras chicas que también iban a la pista. Las entrevisté, conversé con ellas y les hablé sobre el documental. Fue muy importante para mí ser sincera y decirles que estaba haciendo mi tesis, ya que de inmediato se mostraban dispuestas a ayudarme y se interesaban en ser grabadas. Para mí, es importante recibir, pero también dar. Como resultado, el uso de la cámara fue fundamental en mi investigación, ya que me facilitó el acceso al campo y las interacciones con los *skaters*.

Una vez atravesada la barrera de confianza, pude experimentar que cuando fui a la pista de *skate*, nunca me sentí juzgada. Esto se debe a que los *skaters* son personas muy cálidas y amigables, y también les encanta que los graben.

Para cumplir con el primer objetivo específico de indagar sobre el origen y el contexto histórico-social en el que se construyó el *skatepark* de Carcelén, comencé visitando la "Casa Somos Carcelén" en busca de archivos, libros, fotos o videos que hablaran sobre el origen del barrio. Desafortunadamente, no encontré ningún archivo en la biblioteca. Sin embargo, hablé con la persona encargada y me informó que no había archivos que hablaran sobre la conformación del barrio Carcelén. Incluso mencionó que había unos universitarios recopilando historias orales para crear un archivo sobre el barrio.

Ante la falta de archivos, decidí realizar investigaciones para identificar archivos y registros del Municipio y la administración zonal de Quito, que me permitieran conocer la historia de Carcelén. Recopilé archivos, registros y organicé la información para comprender las razones históricas y sociales de la creación del barrio. También realicé entrevistas semiestructuradas a

algunos habitantes fundadores de Carcelén, a quienes conocí en la "Casa Somos Carcelén". Sistemáticamente las entrevistas en video y extraje información clave de ellas.

En cuanto al segundo objetivo específico de indagar sobre las prácticas cotidianas de las mujeres *skaters* y reconstruir su mundo social fuera de la pista, comencé conversando con Deysi y Nicole, a quienes mencioné el documental que estaba realizando. Después de varias reuniones, les expliqué que era importante para la investigación conocer más sobre sus vidas aparte del *skateboarding*. Ambas estuvieron de acuerdo y coordinamos días específicos en los que sus familiares también estuvieran presentes para poder hablar con ellos y entrevistarlos. Antes de grabar, ambas obtuvieron la autorización de sus tutores, pero también les hice firmar una autorización para poder grabarlas, ya que ambas son menores de edad.

Así comenzaron las grabaciones en las casas de Deysi y Nicole, donde pude capturar su entorno, incluyendo sus habitaciones. Realicé entrevistas semiestructuradas que me permitieron conocer más sobre la vida de estas adolescentes y comprender qué las llevó a amar el *skate*. Después de las entrevistas, sintetiqué toda la información mientras editaba el documental.

En relación con el tercer objetivo específico de examinar la interacción social entre hombres y mujeres *skaters* en el *skatepark* de Carcelén, comencé con la observación participante, adoptando un rol muy activo como aprendiz. Esto facilitó la interacción, ya que era fácil que me ayudaran o me dieran consejos para montar en *skate*. Además, al tener la cámara, pude acercarme más a los *skaters*, ya que el hecho de ser grabados es algo significativo para ellos. También realicé entrevistas semiestructuradas para comprender en profundidad cómo los jóvenes viven el *skate* en el *skatepark* de Carcelén.

Durante el proceso de investigación, se registró tanto en video como en audio la interacción activa con las jóvenes *skaters*. Se llevaron a cabo conversaciones y se realizaron entrevistas, principalmente a mujeres *skaters*, cuyos aspectos más importantes fueron codificados. Estos registros y entrevistas fueron utilizados para editar el documental y dar forma a la narrativa escrita.

El cuarto objetivo específico consistía en crear un documental colaborativo a partir de la interacción con *skaters* en el *skatepark* de Carcelén. El objetivo era mostrar las razones por las que las chicas eligen el *skate* como una forma de desafiar los estereotipos de género. Para lograr esto, se elaboró un borrador de escaleta que delineaba lo que se quería mostrar en el documental, centrándose en cómo las chicas confrontan los estereotipos y crean nuevas

subjetividades a través del *skateboarding*. Además, se creó un dossier para organizar toda la información recopilada antes de la edición del documental.

En resumen, se siguieron todos los pasos necesarios para la realización audiovisual. La preproducción permitió definir la representación y el contenido del documental, respaldado por una base teórica. Durante la producción, se realizaron grabaciones con la colaboración de los *skaters*, quienes utilizaron la GoPro para capturar tomas desde su perspectiva. En la etapa de postproducción, se organizó todo el material, incluyendo las entrevistas, y se sistematizó la información en relación a los objetivos planteados.

La observación participante, el trabajo de archivo y las entrevistas proporcionaron insumos importantes, como imágenes, videos y grabaciones, para la elaboración del guion del documental. Toda la información analizada y codificada durante la investigación permitió realizar el documental.

Capítulo 3. La construcción documental

En este capítulo, destaco el surgimiento del cine documental para entender de mejor manera lo que implica usar una cámara en la investigación. Se analizó cómo surgió y cómo se ha expandido esta práctica por América Latina. Por estas razones, reflexiono y me cuestiono acerca del porqué del uso de la cámara, y para qué me ha servido en la investigación y la construcción documental.

3.1 Uso de lo audiovisual en torno al *skateboarding*

Primero, voy a hablar sobre el cine documental. Esta no es una categoría estable; en el siglo XX, el término "documental" se debe a John Grierson, quien propone una historia paralela entre los primeros interesados en hacer cine documental, plantea el cine documental como una representación de la realidad (Flores 2020). Se trata de un modo particular de hacer cine donde, de cierta forma, se rompen los estereotipos de las producciones de cine que se habían realizado hasta ese momento. Pero gracias a la nueva industria cinematográfica, se estaba generando un tipo distinto de cine con una mirada novedosa y atípica (Aprea 2012).

Simultáneamente, con la consolidación de las clasificaciones de ficcional y experimental se constituye empíricamente la categoría documental para referirse a un sector de la producción cinematográfica. La paternidad del término "documental" es atribuida por la mayor parte de quienes estudiaron esta forma cinematográfica (Aprea 2012, 52).

Pasaron los años y el cine documental se extendió a otras rúbricas audiovisuales con diversas manifestaciones, como el cine ojo en donde la cámara ve mejor que el ojo humano, entonces se negaba la necesidad de un guion, de actores, una forma de hacer documental. También visto como un género de cine que tiene unas convenciones y características específicas, con ciertos modos de representar la realidad, se presentan entonces nuevos lenguajes audiovisuales (Aprea 2012).

Además, Nichols (2001) plantea otra manera de ver el cine documental, una perspectiva distinta, pues presta atención a lo que él denomina las modalidades de la representación, por un lado, la interactiva, que es el rol y el poder del documentalista, pues es el sujeto que presenta los acontecimientos, que él mismo construyó a través del registro audiovisual y, por otro lado, la reflexiva donde se cuestionan la producción del documental dentro del propio texto audiovisual (Aprea 2012). Nos presenta una forma distinta de hacer cine documental, ya que, por medio de la cámara se registran prácticas sociales, culturales y políticas.

Ya en Latinoamérica en la primera mitad del siglo XX el cine documental se asentó en la construcción de lo nacional, de lo “propio” para establecer una identidad nacional consolidada, patriótica e independiente, lo que provocó la incorporación de un imaginario del indígena con fuertes repercusiones a nivel político y social. Se incorporó al indígena en distintas modalidades, solo presentado sus facetas “admisibles”, “aceptables” como sus artesanías, sus trajes, sus bailes, folclorizándolos y al querer integrarlo transformándolo, civilizándolo, para adecuarlo a las necesidades de las elites y finalmente lo que terminaron haciendo fue que desaparezca (Flores 2020).

Desde esta perspectiva de integración, en Latinoamérica se afianzaron varias escuelas de antropología, lo que llevó a la consolidación del indigenismo; cuyo objetivo era el de integrar las masas indígenas a la nación (Flores 2020). Esto para construir culturas regionalistas y nacionalistas, en base a lo que en su mayoría mestizos intelectuales urbanos entendieron como las formas culturales indígenas. Eso es lo que ha conducido indudablemente a un imaginario colectivo, donde los indígenas necesariamente debían modernizarse para ser miembros plenos de la nación. (Flores 2020).

Pese a muchos nobles esfuerzos, tanto la fotografía como el cine relacionado con la antropología tendieron a enfatizar por un lado la pobreza y marginación del indígena en sus sociedades y por el otro la naturaleza estética, exótica, oculta, «profunda» y en todo caso distante de los descendientes de los habitantes originales del continente (Flores 2020, 58).

Después a mediados del siglo XX en África y Asia se dieron luchas por la independencia y la liberación, al igual que las luchas por los derechos civiles de la población negra, lo que llevó a un gran impacto en las ciencias sociales y la práctica de hacer cine documental en Latinoamérica. Este se alimentó de estas crisis sociales, pues se empezaron a cuestionar, situaciones normalizadas, lo que llevó a la aparición de nuevos formatos narrativos, revolucionarios, contestatarios, comprometidos. También se da una crisis de la representación, donde se cuestiona la objetividad y la autoridad de los realizadores al momento de hacer cine documental (Flores 2020).

La producción de cine documental en el Ecuador ha sido bastante inestable, durante el siglo XX, se dio una producción de documentales mayor a las películas de ficción por el tema del presupuesto, sin embargo, en los siguientes años las producciones documentales fueron escasas. En cuanto al impacto social del documental ecuatoriano, ha logrado generar grandes discusiones y debates, pues tiene mucha influencia del cine documental latinoamericano, el que se alimentó de los estallidos sociales. El documental “Con mi corazón en Yambo” generó

la reapertura del caso de los hermanos Restrepo, exponiendo el poder policial y la represión del estado en el gobierno de León Febres Cordero, por otro lado, también está el documental “La muerte de Jaime Roldós” que cuestionó las causas de la muerte del expresidente ecuatoriano, poniendo en debate la hipótesis de que fue un crimen político (León 2015).

Como lo plantea Christian León “poco a poco el documental se ha posicionado como un campo de producción de conocimiento que rebasa las esferas especializadas y genera intensos diálogos entre academia y cine” (León 2015, 111).

Entender la producción audiovisual en el campo en tanto proceso, implica remontarse a la concepción y diseño del proyecto de investigación, a la implementación del mismo y a la obtención de la pieza audiovisual en sí misma. Durante este caminar lo que está en juego, es la representación que se elabora de la realidad y del “otro”, por lo que transparentar las relaciones de poder presente en el proceso resulta determinante. En tanto soporte de la memoria, dicha pieza se convierte en un vehículo de la misma pues la hace visible, la narra, le da cuerpo y la dota de durabilidad (Valencia 2017, 107)

La representación puede ir en distintas direcciones, en cómo me quiero representar a mí misma, en cómo quiero representar a las personas con las que he trabajado, y en cómo ellas quieren ser representadas. Igualmente, es importante comprender las diferencias que tenemos, son mujeres adolescentes, en un rango de edad de 15 a 18 años, de clase media, que practican *skate*.

Por estas razones el uso de la cámara en la investigación, en el caso específico del *skateboarding* fue de mucha ayuda, pues además de ayudarme en el registro de las entrevistas, los diálogos y la interacción, me permitió crear con la ayuda de las y los *skaters* un documental.

El segundo aspecto que quiero destacar es cómo la cámara, como artefacto, facilitó mi entrada al campo. Especialmente en la actualidad, las personas están mucho más familiarizadas con las cámaras. Esto se debe en gran medida a la pandemia, ya que muchas personas comenzaron a grabarse con sus dispositivos móviles para entretenerse y crear contenido para las redes sociales. Por esta razón, la cámara ya no les resultaba tan intimidante, aunque aún lo era en cierta medida. Sin embargo, no fue tan impactante como pensé que sería.

Durante todo el proceso de investigación, ha existido una complementariedad entre el documental y la tesina, ya que uno es necesario para el otro. Inicialmente, comencé con la tesina, planteando el problema de estudio, la pregunta de investigación, estableciendo objetivos y una metodología. Todo esto fue fundamental para luego organizar la información

en una escaleta y tener un guion que me ayudó a saber a quién y qué grabar con mayor precisión.

Sin embargo, a diferencia de otras narrativas audiovisuales cinematográficas, el documental no se puede controlar por completo. Aunque se tenga un cuestionario con las preguntas y los personajes definidos, en el momento de la grabación pueden surgir situaciones inesperadas y el guion puede ir modificándose a medida que avanza el proceso y se organiza el material. Además, durante el trabajo de campo pueden surgir nuevas perspectivas y cuestionamientos en torno a las categorías de análisis planteadas previamente.

En resumen, el uso de la cámara en la investigación fue de gran apoyo, facilitando el trabajo de campo y la cercanía con las chicas *skaters*. Permitted fluir la sistematización de la información y marcó las discusiones teóricas, todo mientras editaba y realizaba el montaje del documental. Al igual que el trabajo de escritorio en la antropología, implica sentarse a organizar la información y editarla. La etnografía y el documental se convierten así en una forma de diálogo.

Es importante mencionar que el documental no hubiera sido posible sin la ayuda de mis amigos colaboradores Marilyn Salina y Kenny Monar, quienes me apoyaron con el equipo. Pues cualquier producción audiovisual en general no es posible sin la ayuda de más personas. Además, físicamente hablando, es imposible manejar la cámara, el micrófono y todo al mismo tiempo. Ellos me ayudaron en toda la producción, al igual que Deysi, Oscar y Nicole, quienes tomaron algunas tomas con la GoPro, las cuales se utilizaron en el documental.

3.2 Dossier

3.2.1 Story line

En la pista de Carcelén, Deysi y Nicole, dos adolescentes, deciden que el *skateboarding* forme parte fundamental de sus vidas. Nicole patina alrededor de 3 años y Deysi patina alrededor de 2 años, ambas asisten regularmente a la pista, además aprendieron a patinar ahí, siendo las únicas chicas por momentos entre tantos chicos *skaters*. Ellas entusiasmadas por aprender y mejorar los trucos deciden ser parte de la cultura del *skate*. La decisión de ser *skaters* resulta sacrificada y gratificante. Ambas descubren que apoyándose una en la otra no solo en el *skate* sino en la vida, pueden crecer juntas en lugar de competir. Confrontando estereotipos de género en su rango de edad establecidos por la sociedad.

3.2.2 Sinopsis

La pista de Carcelén es un espacio destinado a la práctica de deportes extremos o de impacto como: bicirós, patines y *skateboarding*, es el espacio en el que se llevó a cabo los relatos de vida y las entrevistas. La historia narrada en el documental demuestra como dos adolescentes construyen nuevas subjetividades a partir de incorporar el *skateboarding* en sus vidas. Cuenta la historia de como dos chicas *skaters* confrontan los estereotipos de género, siendo amigas a pesar de los obstáculos, la discriminación y la naturaleza competitiva del deporte.

A través de una narrativa articulada por conversaciones, entrevistas, interacción y la colaboración de Deysi y Nicole, se evidencia las razones por las que las chicas optan por el *skate* en la construcción de su identidad y cómo a partir de ello están confrontando los estereotipos de género en su rango de edad establecidos por la sociedad.

3.2.3 Perfiles de personajes y locaciones

Nicole García es una joven de 15 años, vive en Carcelén, estudia en el colegio Idrovo, está en primero de bachillerato. Ella no celebró sus 15 años como de costumbre con una fiesta rosada, por el contrario, ella prefiere dibujar y pintar con su madre, el mismo don que aprendió de ella. Pero cuando sale a rodar es cuando realmente se siente contenta, libre y ella misma. Cuando práctica *skate* por la pista de Carcelén conoce nuevas personas, que luego se convertirán en amigos, mientras patina se cae, pero se levanta, saca un nuevo truco y escucha a Madre Tirana y otros artistas.

Deysi Sacta es una joven de 17 años, vive en Colinas del norte, estudia en el colegio Eloy Alfaro, está en sexto curso a pocos meses de graduarse del colegio, todavía no está segura de lo que quiere estudiar, pero de lo que sí está segura es del *skate* y su pasión por patinar. Deysi es una chica muy activa, dibuja lo que le gusta, pinta mándalas, escucha música, lee literatura, pero también ciencias sociales, va al gimnasio. Además de hacer tantas cosas, guarda tiempo importante para patinar y sacar nuevos trucos en la pista de Carcelén con sus amigos.

Además, ambas llevan más de un año patinando, se han quedado en el *skate*, es algo que les apasiona hacer, sin embargo, el camino para llegar a donde están ahora no ha sido fácil, las caídas, los golpes, la vergüenza y el miedo a ser juzgadas ha sido un reto que superar. El amor por patinar, por hacer algo que les gusta y sentirse libres, no lo cambiarían por nada. Ambas ven la práctica como un espacio para despejar la mente y para compartir, si bien en un principio el aprendizaje puede ser individual, se convierte en una práctica cultural-deportiva colectiva, en conjunto, fraterna. Tanto Nicole como Deysi disfrutaban muchísimo patinar es

algo que no quisieran dejar de hacer nunca, forma parte de su identidad y sin saberlo confrontan estereotipos de género establecidos a su edad y construyen nuevas subjetividades.

El *skatepark* de Carcelén, es la pista principal en la Deysi y Nicole aprendieron a patinar y lo siguen haciendo, sin embargo, también hay otras pistas en Quito en las que patinan y concursan al igual que en la calle haciendo *street* un estilo de patinaje. La pista es el campo en el que se ha realizado la investigación por ende es la locación principal. Pero también en las pistas de Turubamba, la Roca, Legarda y el Consejo Provincial.

3.2.4 Tratamiento

El documental empieza con una introducción, ahí lo primero que aparece con fondo negro, es la palabra presenta, acompañado del logo de Tinta Sangre y Flacso Ecuador en fondo negro.

Una toma de la pista de Carcelén para dar contexto del lugar donde se llevará a cabo el documental. Se muestra una nota periodística del medio de comunicación Ecuador TV que habla sobre la pista, toca algunos temas como la delincuencia y la venta de drogas.

Luego aparece Madelayne Hidalgo comentando sobre el estereotipo a las y los *skaters*.

Después se muestra muchas tomas de distintas chicas patinando y se habla sobre el *skateboarding* y los retos que enfrentan las mujeres con voz en off.

Después aparecen distintas tomas de chicas patinando. Enseguida con voz en off se presenta a las protagonistas.

Nicole García hablando sobre cómo se siente cuando patina y sobre lo que significa para ella hacer *skateboarding*. De igual forma aparece Deysi Sacta hablando sobre lo que le hace sentir patinar y sobre cómo ha influenciado esto en su vida. Ambas están en un plano medio hablando y mientras hablan se colocan imágenes que representen de alguna manera lo que están diciendo.

Después con una música de fondo con una canción de Nicole Andrade una cantautora ecuatoriana, se muestran a distintas chicas *skaters* patinando en la pista de Carcelén principalmente, pero también en la pista de La Roca, la pista de Turubamba y la pista de La Legarda.

Luego se presenta a otra de las protagonista Nicole Andrade, aparece haciendo un truco y se coloca su nombre, enseguida aparece una toma entrando a su casa, hasta llegar a su cuarto, nos invita a su cuarto y no explica algunas cosas, de igual forma se la entrevista pero todo se convierte más una conversación, ella nos habla sobre sus aspiraciones, sobre lo que le gusta hacer, lo que quisiera estudiar y obviamente sobre el *skateboarding*, se colocan imágenes que

representen de alguna forma lo que nos está diciendo y esto se entrelaza con la entrevista que tuvimos con su madre, finaliza con una toma de Nicole patinando en la pista de Carcelén.

Después se escuchan algunos testimonios de chicas y chicos *skaters*, que han sufrido algún tipo de discriminación por ser *skaters* y frecuentar la pista. Nos cuentan sus experiencias y cuáles han sido algunos de los retos a los que se enfrentan a diario como los estereotipos y la estigmatización.

Posteriormente aparece patinando una de las protagonistas del documental Deysi Sacta, se la presenta con su nombre, e inmediatamente se muestran tomas de su casa hasta llegar a su dormitorio, ahí se mantienen una larga entrevista que después se convierte en una conversación con ella, en la comodidad de su cuarto. Ella nos habla sobre muchos aspectos de su vida, sobre el futuro, anécdotas y también sobre el *skateboarding*, mientras ella nos cuenta las cosas se colocan imágenes que de alguna manera representan lo que nos está contando, de igual forma toda esta conversación se entrelaza con las entrevistas a su madre, padre y hermano.

Después se coloca una toma en la que Deysi está patinando en la pista de La Legarda y aparece una frase grabada cuando nos estábamos dirigiendo de su casa a la pista de Carcelén como forma de transición, suena de fondo la música que estábamos escuchando ese momento en el carro y nuestras voces, pues estábamos conversando en el trayecto.

Después se muestra a algunas *skaters* haciendo *street* en Carcelén, se observa principalmente a las protagonistas tanto Deysi como Nicole y algunos de sus amigos con los que suelen salir a patinar.

Después se coloca una toma en la que se ven mis pies en la tabla intentando hacer un “ollie”, pues tanto Deysi como Nicole enseñaron algunos trucos para poder subirme a la tabla, pero realmente es muy complicado. Enseguida se muestran tomas de las chicas hablando de su proceso, de lo complicado que puede ser patinar y montarse en una tabla, caerse y levantarse y van hablando mientras se colocan tomas para representar de alguna forma lo que están diciendo.

Luego aparecen algunas chicas *skaters* dando su opinión frente a la cantidad de chicos que hay en las pistas, que piensan de que haya tantos chicos, pero también qué les dirían a las chicas que quieren patinar, pero por miedo a ser juzgadas no lo hacen, y les dan un para que se animen a practicar el *skate*, y que el deporte crezca. También hablan otros dos chicos *skaters* y el hermano de Deysi.

Por último, aparece una toma en la que se ve a Deysi y Nicole apoyarse, mientras patina y animarse a hacer y sacar un truco nuevo. Esto con el fin de mostrar de alguna manera como es la relación entre estas dos adolescentes *skaters*, las mismas que son las protagonistas del documental.

Desde esta perspectiva, se muestra como Nicole y Deysi gracias al *skate*, se hicieron amigas, se apoyan y salen juntas. En lugar de competir entre ellas, se acompañan en el proceso y crecen mutuamente. Se muestran tomas de ambas patinando en la pista de Carcelén y sus alrededores en *street*.

Se presenta un mensaje final con voz en off con una reflexión para las chicas que quizás quieren patinar, pero no se animan hacerlo por miedo a las críticas.

3.2.5 Propuesta estética y/o estilo

Este documental es una representación visual. Además, lo que se hace es cuestionar mi rol de investigadora y realizadora, el mismo que he aplicado en la investigación y el documental a través de la etnografía.

También, esto me permite reflexionar sobre mi incidencia a través de la cámara. Como lo plantea Bill Nichols a partir del tipo de documental interactivo se puede dar la impresión de que existe un diálogo entre el realizador y los colaboradores, siempre cuestionando el privilegio y poder del entrevistador. Esto buscando no controlar tanto la entrevista y dejando que se convierta en una conversación. Con el fin de mostrar la interacción entre entrevistador y entrevistado. Esto es un gesto importante de honestidad por parte del o la investigadora, pues el poder se da a través del discurso, que no es inocente y está relacionado con un poder político y cultural.

Como lo menciona Ziri6n (2015) el documental colaborativo es un intento por romper con los estilos cl6sicos de representar audiovisualmente, una manera distinta de organizar la realizaci6n del documental, m6s flexible, activa y horizontal, que se sustenta en posturas epistemol6gicas y 6ticas totalmente distintas a las tradicionales.

El documental evidencia la participaci6n de los interlocutores en el film como protagonistas. Para que sea realmente un producto colaborativo, se utilizan una serie de recursos en donde los sujetos deben tener una plena consciencia de que est6n siendo grabados, de que son parte del documental. Esto tambi6n mostrando y visibilizando de manera expl6cita al realizador, ya sea por medio de su voz, o de tomas de su cuerpo, es importante no esconder, por ejemplo, la c6mara o el micr6fono.

Utilicé una estética urbana característica de los famosos videos de *skate* de la Revista “Thrasher Magazine”. Una estética colorida, con un cámara en movimiento, un montaje discontinuo y una musicalización con música de géneros como: indie, hip hop, punk, rap.

3.2.6 Equipo técnico

Priscila Guerra: Estudió Comunicación Social con mención en Producción Audiovisual y Multimedia en la Universidad Politécnica Salesiana (UPS). Actualmente está cursando la maestría de Antropología Visual en Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) Ecuador. También ha realizado programas radiales en Infinito Digital y en Radio Victoria.

Marilyn Salinas: Graduada de la Universidad Politécnica Salesiana, con título en Comunicación Social, mención en periodismo investigativo. Tiene su propia productora, “Tinta sangre producciones” donde escribe, produce y dirige sus cortometrajes.

Tabla 3.1 Escaleta documental ¿Las chicas también patinan?

Secuencia o momento	Descripción conceptual/ intención	Imagen	Tiempo	Sonido	Cuestionario	Equipo técnico
1. Inicio	Aparece con fondo negro, la palabra presenta, también sale el logo de Tinta Sangre y de Flacso Ecuador en fondo negro.	Fondo negro letras y logo	4 seg	Música de fondo	No hay	No hay
2. Toma de la pista de Carcelén	Contexto del lugar donde se llevará a cabo del documental		8 seg	Sonido ambiente	No hay	Go Pro-7 Micrófono Boom.
3. Tomas de archivo de la pista de Carcelén	Se muestra una nota periodística del medio de comunicación Ecuador TV que habla sobre la pista, toca algunos temas como la delincuencia y la venta de drogas.	Distintos planos de la pista	18 seg	Sonido de la toma	No hay	No se sabe
4. Entrevista chica <i>skater</i>	Madelayne Hidalgo comenta sobre el estereotipo a las y los <i>skaters</i>	Plano medio de la entrevista	16 seg	Sonido de la entrevista	¿Han sufrido de discriminación por ser <i>skaters</i> ?	Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.
5. Chicas <i>skaters</i>	Se muestra muchas tomas de distintas chicas patinando	Distintos planos	33 seg	Música de fondo y sonido ambiente	No hay	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.

6. Introducción	Se habla sobre el <i>skateboarding</i> y los retos que enfrentan las mujeres	Distintos planos	22 seg	Voz en off con música de fondo y	¿Sabías que el <i>skateboarding</i> es uno de los deportes más masculinizados? En los juegos Olímpicos de Tokio 2020, sólo el 20% de las personas que compitieron en esta categoría eran mujeres.	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.
7. Chicas <i>skaters</i>	Se muestra muchas tomas de distintas chicas patinando	Distintos planos	16 seg	Música de fondo y sonido ambiente	No hay	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.
8. Presentación	Se presenta a las protagonistas	Distintos planos	22 seg	Voz en off con música de fondo y	Desde la ciudad de Quito en el corazón del Ecuador En la pista de Carcelén, Deysi y Nicole, dos adolescentes, deciden que el <i>skateboarding</i> forme parte fundamental de sus vidas. La decisión de ser	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.

					<p><i>skaters</i> resulta sacrificada y gratificante.</p> <p>Ambas descubren que apoyándose una en la otra no solo en el skate sino en la vida, pueden crecer juntas en lugar de competir.</p>	
9. Sentires de Nicole García	Nicole habla sobre cómo se siente cuando patina y sobre lo que significa para el <i>skate</i>	Plano medio de Nicole en la pista de Carcelén y distintas tomas de ella, en su casa, en la pista y también de su tabla	18 seg	Sonido de la entrevista	¿Qué y cómo se sienten mientras patinan? ¿Qué representa el <i>skate</i> en su vida?	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D
10. Sentires de Deysi Sacta	Deysi habla sobre cómo se siente cuando patina y sobre lo que significa para el <i>skate</i>	Plano medio de Deysi en la pista de Carcelén y distintas tomas de ella, en su casa, en la pista y también de su tabla	24 seg	Sonido de la entrevista	¿Qué y cómo se sienten mientras patinan? ¿Qué representa el <i>skate</i> en su vida?	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.
11. Presentación de Deysi Sacta	Deysi hace un truco en <i>street</i> , se coloca su nombre	Plano general de Deysi haciendo el truco	5 seg	Música de fondo y sonido ambiente	Conversación espontánea	Go Pro-7 Hero Black, Cámara

						Canon EOS 80D Micrófono Boom.
12. Transición	Se muestra muchas tomas de distintas chicas patinando	Distintos planos	42 seg	Música de fondo y sonido ambiente	No hay	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.
13. <i>Skaters</i> (Entrevista a distintas chicas y chicos que patinan)	En algunas pistas de Quito se habla con distintas chicas y chicos <i>skaters</i> , sobre cómo ha sido su proceso en el <i>skate</i> , los retos a los que se enfrentan, como los estereotipos y la estigmatización a la práctica cultural-deportiva	Plano medio de las entrevistas, distintas tomas de las <i>skaters</i> .	6.2 min	Sonido de la entrevista	¿Han sufrido de discriminación por ser <i>skaters</i> ? ¿Cómo se sienten al respecto de que haya tantos hombres <i>skaters</i> ? ¿Han sufrido de discriminación por ser <i>skaters</i> ? ¿Qué les dirían a otras chicas que quieren patinar, pero no se animan hacerlo?	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.
14. Transición	Se muestra muchas tomas de distintas chicas patinando	Distintos planos	41 seg	Música de fondo y sonido ambiente	No hay	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D

						Micrófono Boom.
15. Presentación de Nicole García	Nicole hace un truco en <i>street</i> , se coloca su nombre	Plano general de Nicole haciendo el truco	9 seg	Música de fondo y sonido ambiente	Conversación espontánea	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.
16. Relatos de vida (Entrevista a una de las protagonistas Nicole García)	En su casa ubicada en el barrio Carcelén, Nicole una de las dos protagonistas, nos habla sobre su vida, sus aspiraciones, sus metas, sus gustos y aficiones también sobre el <i>skate</i> . Se conoce más sobre la vida de Nicole que es lo que le gusta hacer aparte del <i>skate</i> , que es lo que hace cuando no está patinando. Se reconstruye su mundo social fuera de la pista	Plano medio de la entrevista, distintas tomas de Nicole en su cuarto, patinando en la pista y otros espacios.	10 min	Sonido de la entrevista	¿Cuáles son las actividades que te gustan hacer diariamente? ¿Cómo es tu día a día? ¿Cuáles son tus aficiones? ¿Qué quisieras estudiar en la universidad? ¿Cuáles son tus motivaciones? ¿Alguna vez te has sentido discriminada por tu forma de vestir y de ser? ¿Cómo te vez en un futuro? ¿Alguna vez has tenido	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.

					enamorado, cómo fue? Conversación espontánea	
17. Relatos de vida (Entrevista a la madre de Nicole, la señora Nathalia Santacruz)	Nathalia Santacruz nos habla sobre cómo ha sido el proceso de Deysi, al decidir ser una chica <i>skater</i> .	Plano medio de la entrevista, distintas tomas de Nicole y también de Nathalia	2 min	Sonido de la entrevista	¿Cómo ha sido el proceso de Nicole en el <i>skateboarding</i> ? ¿Cómo se siente respecto a que ella haya elegido un deporte altamente masculinizado? ¿Qué piensa de que ella patine? Conversación espontánea	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.
18. Transición	Se muestra a Nicole patinando en la pista de la Carcelén	Plano general de Nicole en la pista de la Carcelén	11 seg	Sonido ambiente	No hay	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.
19. Transición	Se muestra una toma de mis pies intentando hacer un ollie	Plano contrapicado de mis pies	15 seg	Sonido ambiente	No hay	Canon EOS 80D Micrófono Boom.

<p>20. Mujeres skaters (Entrevista a distintas chicas que patinan)</p>	<p>En algunas pistas de Quito se habla con distintas chicas <i>skaters</i>, sobre cómo ha sido su proceso en el <i>skate</i>, los retos a los que se enfrentan y la naturaleza complicada del deporte en sí.</p>	<p>Plano medio de las entrevistas, distintas tomas de las <i>skaters</i>.</p>	<p>1:5 min</p>	<p>Sonido de la entrevista</p>	<p>¿Qué sienten mientras patinan? ¿Cómo ha sido su proceso?</p>	<p>Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.</p>
<p>21. Relatos de vida (Entrevista a una de las protagonistas Deysi Sacta)</p>	<p>En su casa ubicada en el barrio Colinas del Norte, Deysi una de los dos protagonistas, nos habla sobre su vida, sus aspiraciones, sus metas, sus gustos y aficiones también sobre el <i>skate</i>.</p> <p>Se conoce más sobre la vida de Deysi que es lo que le gusta hacer aparte del <i>skate</i>, que es lo que hace cuando no está patinando. Se reconstruye su mundo social fuera de la pista</p>	<p>Plano medio de la entrevista, distintas tomas de Deysi en su cuarto, patinando en la pista y otros espacios.</p>	<p>10 min</p>	<p>Sonido de la entrevista</p>	<p>¿Cuáles son las actividades que te gustan hacer diariamente? ¿Cómo es tu día a día? ¿Cuáles son tus aficiones? ¿Qué quisieras estudiar en la universidad? ¿Cuáles son tus motivaciones? ¿Alguna vez te has sentido discriminada por tu forma de vestir y de ser? ¿Cómo te vez en un futuro? ¿Alguna vez has tenido enamorado, cómo fue?</p>	<p>Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.</p>

					Conversación espontánea	
22. Relatos de vida (Entrevista a la madre de Deysi, la señora Elsa Lema)	Elsa Lema nos habla sobre cómo ha sido el proceso de Deysi, al decidir ser una chica <i>skater</i> .	Plano medio de la entrevista, distintas tomas de Deysi y también de Elsa	1 min	Sonido de la entrevista	¿Cómo ha sido el proceso de Deysi en el <i>skateboarding</i> ? ¿Cómo se siente respecto a que ella haya elegido un deporte altamente masculinizado? ¿Qué piensa de que ella patine? Conversación espontánea	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.
23. Relatos de vida (Entrevista al hermano de Deysi, Andrés Sacta)	Andrés Sacta nos habla sobre cómo ha sido el proceso de Deysi, al decidir ser una chica <i>skater</i> .	Plano medio de la entrevista, distintas tomas de Deysi	1 min	Sonido de la entrevista	¿Cómo ha sido el proceso de Deysi en el <i>skateboarding</i> ? ¿Cómo se siente respecto a que ella haya elegido un deporte altamente masculinizado? ¿Qué piensa de que ella patine? Conversación espontánea	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.

24. Relatos de vida (Entrevista al padre de Deysi, Carlos Sacta)	Carlos Sacta nos habla sobre cómo ha sido el proceso de Deysi, al decidir ser una chica <i>skater</i> .	Plano medio de la entrevista, distintas tomas de Deysi	1 min	Sonido de la entrevista	¿Cómo ha sido el proceso de Deysi en el <i>skateboarding</i> ? ¿Cómo se siente respecto a que ella haya elegido un deporte altamente masculinizado? ¿Qué piensa de que ella patine? Conversación espontánea	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.
25. Transición	Se muestra a Deysi patinando en la pista de la Legarda y también un “graffiti”, hecho en el camino de la casa de Deysi a la pista de Carcelén.	Plano general de Deysi en la pista de la Legarda y plano general del “graffiti”	21 seg	Sonido ambiente	Conversación espontánea	Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.
26. Transición	Se muestra a Nicole y a Deysi alentándose en el deporte, para conocer de mejor manera como es su relación	Toma de Nicole intentado hacer un truco y Deysi apoyándola y felicitándola cuando al fin lo logro	40 seg	Sonido ambiente	No hay	Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.

<p>27. La amistad de Nicole y Deysi</p>	<p>Se muestra como ambas gracias al <i>skate</i>, se hicieron amigas, se apoyan y comparten juntas la pasión por patinar. En lugar de competir entre ellas, se acompañan en el proceso y crecen mutuamente.</p> <p>Se presenta un mensaje final por parte de ambas con una reflexión para las chicas que quizás quieren patinar, pero no se animan hacerlo por miedo a las críticas.</p>	<p>Plano medio de la entrevista a ambas, tomas de ellas patinando en la pista de Carcelén y sus alrededores en <i>street</i></p>	<p>4.38 min</p>	<p>Sonido de la entrevista</p>	<p>¿Cómo se conocieron? ¿Cómo ha sido su amistad? ¿Qué se dirían entre ustedes?</p>	<p>Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.</p>
<p>28. Conclusión</p>	<p>Se hace una última reflexión</p>	<p>Distintos planos</p>	<p>20 seg</p>	<p>Voz en off con música de fondo y</p>	<p>Sabemos que puede resultar intimidante enfrentarse a los estereotipos y prejuicios que aún existen en torno al <i>skateboarding</i>, pero dejame decirte que el <i>skateboarding</i> es mucho más que un simple deporte. Es una forma de</p>	<p>Go Pro-7 Hero Black, Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.</p>

					expresión, una comunidad y una oportunidad para crecer y desafiar los límites.	
29. Transición y créditos	Se muestra el proceso de un graffiti en la pista de Carcelén y al final en pantalla negra aparecen los créditos.	Time lapse	25 seg	Música de fondo	No hay	Cámara Canon EOS 80D Micrófono Boom.
30. Créditos	Se coloca todos los créditos	desplazamiento	19 seg	Música de fondo	No hay	

Fuente: Elaborado por Priscila Guerra con información del trabajo de campo.

Conclusiones

El género y el deporte es un tema poco estudiado, más aún las relaciones de género en el *skateboarding*, sin embargo, se levantó información relevante, para seguir explorando estos temas que aportan a la antropología de género y del deporte.

Este trabajo resalta la relevancia de la antropología de género en el análisis de subculturas contemporáneas, centrándose específicamente en el *skateboarding* y las dinámicas de género dentro de esta práctica cultural-deportiva. Desde sus inicios, el *skateboarding* ha sido considerado una actividad que va más allá del simple deporte, ya que tanto hombres como mujeres *skaters* contribuyen a la formación de una subcultura única.

La investigación se adentra en la experiencia de ser una mujer adolescente en un deporte predominantemente masculino, explorando conceptos fundamentales como género, feminidad, masculinidad y estereotipos. Estas categorías conceptuales sirven como base para plantear discusiones teóricas contemporáneas, aportando así a debates poco explorados en el ámbito de género y deporte.

Además, estos hallazgos revelan la construcción de nuevas subjetividades, ya que, durante el trabajo de campo y las grabaciones, percibí cómo las chicas *skaters* están construyendo una feminidad no dominante, no sólo a través de sus conversaciones, sino también en su forma de hablar, comportarse e interactuar. El *skate* les brinda una sensación de libertad, les permite despejarse de las preocupaciones y normas que se les impone a su edad, como agrandar a los chicos, estar siempre lindas y comportarse como "señoritas". En cambio, ellas se preocupan por su rendimiento escolar, mejorar en el *skate*, ganar premios, reconocimiento, pero sobre todo divertirse y crear recuerdos hermosos con amigos, procurando ser ellas mismas.

Por otro lado, la investigación muestra la percepción que tienen las chicas *skaters* al verse como iguales a los chicos *skaters*. Esto demuestra de alguna manera que las relaciones desiguales en el deporte pueden cambiar y lo están haciendo, ya que todos se perciben capaces de patinar y realizar trucos, la pista se convierte en un espacio más inclusivo. Como algunas *skaters* me dijeron, no importa cómo te identifiques, qué música te guste, cómo te vistas o si fumas o no; si realmente amas y te gusta patinar, nadie te juzgará.

Asimismo, la investigación a través de la antropología de género ofrece nuevas perspectivas sobre la construcción de identidades al abordar al *skateboarding* como una práctica cultural-deportiva, entendiendo a los *skaters* no solo como deportistas, sino también como jóvenes que se identifican con una práctica. Si bien en las competencias compiten de forma individual, en

la cotidianidad es una práctica que se realiza en conjunto con otras personas. A través de esta convivencia, se establecen afinidades con ciertas personas y se forma una "crew". A diferencia de otros deportes en equipo como el fútbol, el baloncesto o el voleibol, la "crew" son las personas con las que se comparte, se patina y se crean vínculos fuera de la pista.

Por otro lado, se puede observar como las desigualdades de género persisten pues si bien las chicas *skaters* me hablaron sobre lo cómodas que se sienten en la pista, también hubo momentos en los que tuvieron miedo y se sintieron amenazadas al ver a tantos chicos. Presencié situaciones en las que los chicos se abalanzaban sobre las chicas y acaparaban toda la pista. También sentí la incomodidad de algunos *skaters* al no ser grabados o entrevistados. Aunque no eran la mayoría, es importante destacar que, a pesar de los cambios que se han producido y siguen produciéndose en la actualidad, todavía persiste la desigualdad y el menosprecio hacia las mujeres en el deporte. A pesar de eso, ellas continúan patinando, sin importarles tanto y sin dejar que les afecte lo que piensen los demás, demostrando su fortaleza, viéndose como iguales y visibilizando la práctica cultural-deportiva.

Este trabajo también da cuenta desde la etnografía visual de los obstáculos de trabajar con adolescentes, el llegar a tener una relación de confianza con las colaboradoras de la investigación y el documental, por la premura del tiempo. En mi caso, lo que facilitó la relación fueron los acercamientos previos que tuve en la pista, dándome a conocer y explicándoles abiertamente lo que quería hacer. La honestidad en el campo es sumamente importante y también nos da legitimidad como investigadores.

Esta investigación vislumbra los estereotipos de género que todavía persisten en el deporte, y los desafíos que siguen atravesando las mujeres para practicar un deporte en el presente. Sin embargo, a pesar de eso, conocer cómo las chicas que han elegido el *skate* como parte de sus vidas están logrando algo importante. El deporte femenino está ganando más visibilidad y me alegra poder ser parte de esta lucha y contribuir, desde la antropología visual.

La visualización de la vida cotidiana de mujeres adolescentes *skaters* en el documental tiene el propósito de estimular en los espectadores reflexiones acerca de la desigual participación de las mujeres en el ámbito deportivo, así como resaltar la importancia de la igualdad de género en entornos históricamente dominados por hombres. Al presentar estos relatos de vida de mujeres, se busca fomentar una transformación social más amplia y propiciar debates que continúen explorando estos temas contemporáneos.

No obstante, el estudio tiene sus limitaciones desde la antropología visual, pues, aunque el documental intenta ser lo más fiel a la realidad posible, sigue siendo un género cinematográfico de ficción. Al igual que en la etnografía, la subjetividad del autor siempre está presente y es importante mencionarlo. Si bien el trabajo en colaboración fue posible en la producción del documental y el trabajo de campo, al sentarme a escribir y editar, fue un proceso totalmente individual. No digo que no sea posible editar y escribir de forma colaborativa, pero en esta ocasión no fue así.

En resumen, el documental no solo aspira a ser una representación visual del resultado de esta investigación, sino que también busca visibilizar la práctica desde una perspectiva de antropología visual y de género. Al destacar la resistencia de las mujeres *skaters*, su objetivo es inspirar a más mujeres a sumarse a esta actividad, promoviendo así la igualdad de género tanto dentro de la comunidad skater como en la sociedad en general. Este enfoque aporta a la lucha al desafiar estereotipos y al presentar la diversidad de experiencias de las mujeres adolescentes en el *skateboarding*.

En definitiva, es muy importante para mí cuestionar mi autoridad como investigadora y directora, ya que en el documental y la tesina estoy mostrando y relatando lo que me he planteado, siendo sincera con las chicas *skaters* sobre el enfoque de la investigación. Me sorprende la cantidad de reflexiones que han surgido de todo este proceso y lo mucho que he aprendido y crecido. Este trabajo no hubiera sido posible sin la colaboración y el apoyo de: Deysi Sacta, Nicole García, Oscar Ayala, Sebastián, Josue, Chris Bratt, Marilyn Salinas, Joseth Fernandez, Kenny Monar, Madelayne Hidalgo, Esmeralda Véliz, Camila Larco, Luciana Cruz, Melisa Gorotiza y Michel Moñoz.

Glosario

Crew: es el grupo con el que normalmente te juntas y salen a patinar, ya sea en la pista o en *street*.

Nollie: es un truco de *skateboarding* parecido al “ollie” pero con el pie que no dominas en la tabla.

Ollie: es un truco de *skateboarding*, el más básico.

Pista: es la pista de patinaje, la misma que está adecuada para patinar de la mejor manera con rampas y tubos.

Pop shove it: es un truco de *skate*, un poco más complicado que el “ollie” y el “nollie”.

Poser: las y los *skaters* generalmente utilizan este término para referirse a una persona que solo está en la práctica por moda.

Rodamientos: son unas herramientas que van dentro de la llanta de *skate*, que normalmente se desgastan con facilidad, pero son necesarios para que la rueda cumpla su función de manera correcta.

Skateboarding: es una práctica deportiva que consiste en deslizarse sobre un *skate* o tabla.

Skatepark: es el espacio físico en el que se practica *skateboarding*.

Skate: es la patineta, es la herramienta que permite a las y los *skaters* patinar. Pero también se utiliza el término para referirse al *skateboarding*, solo que abreviando la palabra.

Spot: son los lugares en la calle ideales para sacar un truco en *street*

Street: es un estilo de patinar en las calles, en veredas o en tubos que se encuentran normalmente en la ciudad.

Tabla: es la parte en donde las y los *skaters* se suben para patinar, pero también se utiliza el término para referirse a la patineta.

Trucks: son las barras metálicas que van adheridas a la tabla, donde se colocan las llantas, son las que permiten tener flexibilidad al momento de rodar.

Referencias

- Aguilar, Cristina. 2011. "Entre imágenes, testimonios y miradas" aproximación a las identidades de Carcelén Bajo". Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Alfonso, Andres, "Mi Primera Patineta", *sk82live* (blog), 7 de octubre de 2020. <https://sk82live.com/es/mi-primera-patineta/>
- Aprea, Gustavo. 2012. Documental, historia y memoria: un estado de la cuestión. En *Filmar la memoria*, editado por Juan Pablo Cremonte, 50-85. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Amoroso, Abad. 2016. "Análisis del estilo de vida de los jóvenes *skaters* que frecuentan la pista de patinaje del parque de La Carolina en el año 2014-2015". Tesis de pregrado, Universidad de las Américas Ecuador.
- Bateson, Gregory. 1990. *Naven: un ceremonial iatmul*. Madrid: Júcar Universidad.
- Basilio, Ailin. 2016. *Historizar el ejercicio: corporalidades y feminidad en Argentina desde el deporte*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Beal, Becky. 1996 "Alternative masculinity and its effects on gender relations in the subculture of *skateboarding*." *Journal of Sport Behavior*, 204-220. <https://www.proquest.com/docview/215872497?pq-origsite=gscholar&fromopenview=true&sourcetype=Scholarly%20Journals>
- Nichols, Bill. 1997. *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, Pierre. "Sobre el poder simbólico." En *Intelectuales, política y poder*, traducido por Alicia Gutiérrez, 65-73. Buenos Aires: UBA/ Eudeba, 2000.
- Bourque, Susan, Jill Conway, y Joan Scott. "El concepto de género". En *El género la construcción cultural de la diferencia sexual*, de Marta Lamas, 21-33. Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa , 2013.
- Casares, Aurelia. 2016. *Introducción y Génesis y primeros Avances en Antropología del Género: culturas, mitos y estereotipos sexuales*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Cáceres Lara, Marcela. 2022 "Atletas mujeres transgénero y competencias deportivas". *Biblioteca del Congreso Nacional de Chile*, 1-17. https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/33302/1/BCN__atletas_mujeres_transgenero_y_competencias_deportivas__MC.pdf
- Calero López, Gema. 2017. *Valoración del enfoque interseccional en educación física. Un estudio de caso*. Madrid: UAM Ediciones.
- Certeau de, Michel. 1996. *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer. Vol. I*. México DF: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente: Universidad Iberoamericana.
- Cevallos, Daniela. "Reportaje: Cultura en Acción", *Daniela Cevallos Periodista y locutora* (blog) 12 de enero de 2017. <https://danielacevallosc.wixsite.com/blog-personal/post/reportaje-cultura-en-acci%C3%B3n>
- Clifford, James. 2001. *Dilemas de la cultura*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.

- "Concentración Deportiva de Pichincha . Team Pichincha", acceso el 4 de julio de 2023.
<https://teampichincha.com/>
- "Consejo nacional para la igualdad de discapacidades", acceso el 8 de marzo de 2023.
<https://www.consejodiscapacidades.gob.ec/ecuador-cuenta-con-el-primer-protocolo-para-casos-de-violencia-de-genero-en-el-ambito-deportivo/#>
- de Villa, María. 2015. "La Historia de las mujeres en las olimpiadas". *Revista con la A*, 1-3.
<https://conlaa.com/la-historia-de-las-mujeres-en-las-olimpiadas/>
- Denzin, Norman K, y Yvonna S. Lincoln. 2012. *Manual de Investigación Cualitativa Vol. III*. Barcelona: Gedisa.
- Elsa Delgado (moradora del barrio Carcelén), en conversación con Priscila Guerra, enero de 2023.
- Díez, Alejandro. 2006. "Evolución histórica y social de la presencia de la mujer en la práctica física y el deporte". *Revista Digital Efdportes*, 1-2.
https://www.efdeportes.com/efd99/mujer.htm#google_vignette
- Diez, Carmen. 1996. "Deporte y construcción de las relaciones de género". *Gazeta de Antropología* , 1-11. <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=3566>
- Dolores, Juliano. 2010. "El cuerpo fluido. Una visión desde la antropología". *Quaderns de Psicologia*, 149-160.
<https://raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/10.5565-rev-psicologia.772>
- Domínguez, Ana Lidia. 2015. "El poder vinculante del sonido. La construcción de la identidad y la diferencia en el espacio sonoro". *Alteridades [online]* 25 (50), 95-104.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-70172015000200008
- Etxeberria, Ainhoa, " La historia del skate femenino a través de 21 mujeres", *theidealist.es* (blog), 15 de abril de 2013, <https://www.theidealist.es/la-historia-del-skate-femenino-a-traves-de-21-mujeres/>
- Field, Syd. 1998. *El libro del guion: Fundamentos de la escritura de guiones*. España: PLOT.
- Flores, Carlos Y. "Prácticas jurídicas mayas y video colaborativo: Un estudio de caso en Quiché, Guatemala". En *La Mirada Insistente. Repensando el archivo, la etnografía y la participación*, editado por Christian León y María Fernanda Troya, 247-256. Quito: UASB/Abya-Yala, 2018.
- Flores, Carlos. Y. 2020. *El documental antropológico: una introducción teórico práctica*. Chiapas: Centro de investigaciones multidisciplinares sobre Chiapas y la frontera Sur, UNAM.
- Foley, Zane, "Nuevo estudio encuentra que el 40% de los nuevos skaters son mujeres", *GOSKATE* (blog), 20 de marzo de 2023. <https://www.goskate.com/es/top/new-skateboarders-are-women/>
- Dreyfus, Hubert, y Paul Rabinow 1982. *Michel Foucault: más allá del estructuralismo y la hermenéutica*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Foucault, Michel. 1989. *Vigilar y castigar; nacimiento de la prisión 16a. ed.* Ciudad Juárez (Chiguagua): Siglo XXI.
- Nicole García (skater), en conversación con Priscila Guerra, enero de 2023.
- Geertz, Clifford. 2000. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa.

- Gindeya, Amir. 2012. "Documental: Skate turístico". Tesis Producción y multimedia, Universidad de la Américas Ecuador.
- Hall, Edward T. 2023. *La dimensión oculta*. México DF: Siglo XXI Editores.
- Hall, Stuart. "El espectáculo del "Otro" En *Sin Garantías*, de Catherine Walsh, y Víctor Vich, compilado por Eduardo Restrepo, 431-458. Quito : Corporación Editora Nacional, 2013.
- Hardy, Ellen, y Ana Luisa Jiménez. 2001. "Masculinidad y género". *Rev Cubana Salud Pública*, 77-88. <https://www.redalyc.org/pdf/214/21427201.pdf>
- Henley, Paul. 2020. *Beyond Observation, A history of authorship in ethnographic film*, de Manchester: Manchester University Press.
- Hernández, Esteban. 2018. "Jóvenes de la escena skater en la Zona Metropolitana de Guadalajara: de la agencia al biopop en la producción social de micropolíticas". Tesis de Maestría, Universidad Jesuita de Guadalajara.
- Madelayne Hidalgo (skater), en conversación con Priscila Guerra, enero de 2023.
- Ibarra, Mariana. 2020. "Cuéntame tus testosteronas": Un análisis sobre las regulaciones para jugadorxs transgénero e hiperandrógenas". *Revista de Estudios de Género. La ventana*, vol. 6, núm, 161-190. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-94362020000200161&script=sci_abstract
- Lamas, Marta. 1986. *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa: Programa Universitario de Estudios de Género.
- León, Christian, y Cristina Burneo. 2015. *Hacer con los ojos. Estados del cine documental*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Liston, Katie. 2006. "Sport and Gender Relations". *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics*, 616-633. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17430430600768868>
- Lozano, Vicente Agustin. 2014. "Teoría de las teorías sobre la adolescencia". *Última Década*, núm. 40, 11-36. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362014000100002
- M. Kelly, Deirdre, Shauna Pomerantz, y Dawn Currie. 2005. "Skater girlhood and emphasized femininity: 'you can't land an ollie properly in heels'". *Routledge Taylor & Francis Group*, 129-148. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/09540250500145163>
- MacDougall, David. "De quién es la historia?" En *Imagen y Cultura. Perspectivas del cine etnográfico*, editado por Elisenda Ardevol y Luis Pérez Tolón, 401-422. Granada: Diputación Provincial de Granada, 1995.
- Martinez, Fredy. 2017. "Caracterización de las subculturas urbanas en Cumandá parque urbano y en el parque de las diversidades en la ciudad de Quito durante el período marzo de 2016 a febrero de 2017". Tesis de pregrado, Universidad Central del Ecuador.
- Fanny Máyasela (moradora del barrio Carcelén), en conversación con Priscila Guerra, enero de 2023.

- Mazzina, María. P. 2006. "Surf, alternativa turístico recreativa de la costa marplatense". *Diss. Universidad Nacional de Mar del Plata*, 21.
https://nulan.mdp.edu.ar/id/eprint/1146/1/mazzina_mp.pdf
- Mead, Margaret 1992. *Sexo y temperamento: en tres sociedades primitivas*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Mendoza, Carlos. 2010. *El guion para cine documental*. México: UNAM.
- Marsh, Nicola y Giovanni Reda. "Mi tabla de salvación: La historia de Leo Baker", interpretado por Leo Baker, emitido el 21 de julio de 2022 (Los Angeles, Netflix)
- Moncó, Beatriz. 2011. *El surgimiento de la antropología de género*. Madrid: Síntesis.
- Ramiro Montalvo (moradora del barrio Carcelén), en conversación con Priscila Guerra, enero de 2023.
- Michel Moñoz (skater), en conversación con Priscila Guerra, enero de 2023.
- Karla Moreno (skater), en conversación con Priscila Guerra, febrero de 2023.
- Moore, Henrietta. 1991. *Antropología y feminismo*. Madrid: Cátedra.
- Muratorio, Blanca. 2005. "Historia de vida de una mujer amazónica: intersección de autobiografía, etnografía e historia". *Íconos* 22, 129-143.
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/746>
- Cristobal Novoa (moradora del barrio Carcelén), en conversación con Priscila Guerra, enero de 2023.
- Maura Novoa (moradora del barrio Carcelén), en conversación con Priscila Guerra, enero de 2023.
- "ONU Mujeres Ecuador: Mujeres y deporte. Una aproximación a la participación y presencia de las mujeres en el mundo deportivo en Argentina, Brasil y Ecuador". acceso el 14 de diciembre de 2023,
<https://ecuador.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Ecuador/Documentos/Publicaciones/2019/Mujeres%20y%20deporte.pdf>
- Ordóñez, Angélica. 2011 "Género y deporte en la sociedad actual". *Polémika* 3(7), 106-113.
<https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/polemika/article/view/404/523>
- Ortner, Sherry B. "¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?". En *Antropología y feminismo*, compilado por Olivia Harris y Kate Young, 109-131. Barcelona: Anagrama, 1979.
- Pazmiño, Pablo, y Dany Rodríguez. " Análisis Arq. & Sociedad de Barrio Carcelén", *Issuu* (blog), 26 de julio de 2022. https://issuu.com/pablolibro/docs/final_libro (último
- Ponty, Merleau. 2003. *El mundo de la percepción*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica S. A.
- Qué noticias. "En busca de talento: La Federación Ecuatoriana de Patinaje está reclutando jóvenes que practiquen el skateboarding, conozca los detalles" *Qué!*, 9 de diciembre de 2021.
- Rabiger, Michael. 2005. *Dirección de documentales*. Madrid: IORTV.
- Rodríguez, D., Martínez, M. J., & Mateos, C. (2009). "Identidad y estereotipos de la mujer en el deporte: una aproximación a la evolución histórica". *Revista de investigación en Educación* 2, 1-14.

- Rodríguez, Isabella. 2021. "Patina como chica". Experiencias sobre la participación de mujeres en el skateboarding en Bogotá". Tesis Programa de antropología. Universidad del Rosario.
- Rodríguez, Santiago. 2018. "La lectura de la ciudad a través del skateboarding: complejo cultural y de emprendimiento "La Carolina". Tesis, Arquitectura y diseño interior, Universidad San Francisco de Quito.
- Flores, Daniela, "Tokyo 2020 se acerca a la paridad de género, con un 48,8 % de mujeres deportistas", *RTVE*, 22 de julio de 2021.
- Rubin, Gayle. 1986. "El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo". *Nueva Antropología*, vol. VIII, 95-145. <https://www.redalyc.org/pdf/159/15903007.pdf>
- Said, Edward W. 2002. *Orientalismo*. Barcelona: DeBolsillo.
- Sánchez-Escalonilla, Antonio. 2002. *Estrategias de guion cinematográfico*. Barcelona: Ariel Cine.
- Santillán, Ruth. 2017. "Análisis de la construcción de identidad cultural y su incidencia en la igualdad de género en jóvenes de 15 a 23 años de la tribu urbana skaters en elskatepark en Guayaquil". Tesis de Ciencias de Comunicación Social. Universidad de Guayaquil.
- Daysi Sacta (skater), en conversación con Priscila Guerra, enero de 2023.
- Saraví, Jorge Ricardo. 2009. "El skate como práctica corporal juvenil. ¿Es posible su ubicación dentro del concepto de deporte?". *XXVII XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*, 1-9. <https://cdsa.aacademica.org/000-062/1907.pdf>
- Saraví, Jorge. 2012 "Skate, varones y mujeres en el espacio público de la ciudad de la plata. Algunos aportes para pensar las nuevas prácticas deportivas desde la perspectiva de género". *Revista de Alesde*, 44-53. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/117469>
- Scott, Joan. 1986. "El género: una categoría útil para el análisis histórico". *American Historical Review*, 91, 1053-1075. <https://www.smujerescoahuila.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/scott.pdf>
- Sebastián (skater), en conversación con Priscila Guerra, enero de 2023.
- "Skate Shop: From riders to riders" acceso el 11 de julio de 2023
<https://www.coalitionskateshop.com/historia-del-skate-evolucion-de-un-deporte/>
- "Skateboarding Hall of Fame and Museum: Ellen Berryman". acceso 4 de agosto de 2023
<https://skateboardinghalloffame.org/2020/04/ellen-berryman-2016/>
- Soraya. (skater), en conversación con Priscila Guerra, enero de 2023.
- Spivak, Gayatri Chakravorty. 1998. *¿Puede hablar el sujeto subalterno?* Columbia: Orbis Tertius III (6).
- Torrecilla, Elia. 2017. "Mujeres haciendo ciudad: Flâneuses y Las Sinsombrero". *Kultur* 4, n.º 7, 79-98. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6085922>
- Valencia, Fernando. 2017. "Relatos (audio)visuales: Construcción de memorias sobre el conflicto armado y la reinserción a la vida civil en la comunidad Nuevo Horizonte, Petén, Guatemala". Tesis de maestría, FLACSO Ecuador.

- Velázquez, Roberto. 2001. "Deporte, institución escolar y educación". *efdeportes*, 1-4. <https://www.efdeportes.com/efd41/depeduc.htm>
- Voirol, Jérémie. 2013. "¿Cómo practicar la etnografía? Hacia una teoría política y pragmática de la descripción". *Universidad Humanística. Revista Javeriana*, 81-104. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/3849/4802>
- Wharton, David. "¿Son los skaters los que resolverán los problemas del mundo?", *Los Angeles Times* (blog), 12 de diciembre de 2021, <https://www.latimes.com/espanol/deportes/articulo/2021-12-12/mujeres-lgbtq-patinadores-skaters> (último acceso: 10 de 07 de 2023).
- Zirión, Antonio. 2015 "Miradas cómplices: cine etnográfico, estrategias colaborativas y antropología visual aplicada". *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 78, 45-70. <https://www.redalyc.org/pdf/393/39348247003.pdf>